

**Experiencias paranormales y su relación con el bienestar psicológico en estudiantes de
Psicología de la Universidad Santo Tomás**

Jessica Stephanie Moreno Beltrán

Director:

Bernardo Castiblanco Torres



**Universidad Santo Tomás
División de Ciencias de la Salud
Facultad de Psicología
Bogotá D.C.**

Tabla de contenido

Resumen	2
Abstract	3
Introducción	4
Justificación	5
Problematización	7
Objetivo general	14
Objetivos específicos	14
Marco teórico	14
Marco disciplinar	14
Marco multidisciplinar	25
Marco legal	28
Marco institucional	28
Marco Metodológico	29
Paradigmas Epistemológicos	29
Enfoque	29
Alcance de investigación	30
Diseño	30
Instrumentos	30
Escala de bienestar psicológico de Ryff abreviada	30
Instrumento Encuesta de Experiencias Paranormales	32
Población	33
Procedimiento	33
Consideraciones éticas	34
Resultados	37
Discusión	49
Conclusiones	51
Aportes, alcances, limitaciones y sugerencias	53
Referencias	56
Lista de tablas	

Estadísticos descriptivos	37
Tabla 1: Datos sociodemográficos	37
Tabla 2: Datos descriptivos	39
Tabla 3: Datos descriptivos	40
Correlaciones	41
Tabla 4: Correlaciones	42
Tabla 5: Correlaciones	43
Tabla 6: Correlaciones	43
Tabla 7: Correlaciones	44
Tabla 8: Correlaciones	45
Tabla 9: Correlaciones	46
Tabla 10: Correlaciones	46
Tabla 11: Correlaciones	47
Tabla 12: Correlaciones	48
Anexos	63

Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo analizar los posibles vínculos entre experiencias paranormales y bienestar psicológico, razón por la cual se encuentra dentro de la línea de investigación “Calidad de vida y bienestar en contextos de salud”. Participaron 161 estudiantes de psicología de la universidad Santo Tomás, quienes respondieron a la Encuesta de Experiencias Paranormales y la Escala de Bienestar Psicológico de Ryff Abreviada, la cual evalúa el bienestar psicológico en seis dimensiones: Autoaceptación, Relaciones positivas, Autonomía, Dominio del entorno, Propósito en la vida y Crecimiento personal. Se encontró que la relación entre experiencias paranormales y bienestar psicológico no fue significativa, sin embargo, no debería ser razón de exclusión de los casos particulares en los cuales las experiencias paranormales afectan de alguna manera al bienestar psicológico de la persona, adicionalmente, se destaca la importancia de continuar estudiando las experiencias paranormales y el bienestar psicológico.

Palabras clave: Experiencias paranormales, bienestar psicológico, calidad de vida, alcance correlacional.

Abstract

The present research had the objective of analyzing the possible links between paranormal experiences and psychological well-being, which is why it falls within the research line "Quality of life and well-being in health contexts". A total of 161 psychology students from the University of Santo Tomás participated, who responded to the Paranormal Experiences Survey and the Abbreviated Ryff Psychological Well-Being Scale, which evaluates psychological well-being in six dimensions: Self-Acceptance, Positive Relationships, Autonomy, Environmental Mastery, Purpose in Life, and Personal Growth. It was found that the relationship between paranormal experiences and psychological well-being was not significant, however, this should not be a reason to exclude particular cases in which paranormal experiences affect in some way the psychological well-being of the person, additionally, it highlights the importance of continuing to study paranormal experiences and psychological well-being.

Key words: Paranormal experiences, psychological well-being, quality of life, correlational scope.

Introducción

La presente investigación tiene como objetivo analizar cuál es la relación entre las experiencias paranormales y el bienestar psicológico en un grupo de jóvenes universitarios del programa de Psicología de la Universidad Santo Tomás, comprendiendo las experiencias paranormales como aquellos “fenómenos que implican la existencia de modos de percepción a los que la personalidad normal es ajena” (Penman, 2015, p. 33), dentro de estas experiencias se encuentran: los sueños premonitorios, la telepatía, la precognición, la observación de aura, las experiencias extracorporales, los recuerdos de vidas pasadas, la sanación con solo el contacto físico, el déjà vu, las apariciones, la posesión, las experiencias cercanas a la muerte, la alucinación negativa, la psicokinesis espontánea y la experiencia mística. Por otra parte, el bienestar psicológico es comprendido como una condición mental y emocional relacionada con las necesidades y el funcionamiento propio que le permite al individuo aceptar sus vivencias beneficiosamente, evitar otras desacertadas y tener la capacidad para adaptarse a diferentes situaciones (Ryff y Keyes, 1995, citado por Pérez, 2017), el bienestar psicológico integra seis dimensiones, las cuales son: Autoaceptación, Relaciones positivas, Autonomía, Dominio del entorno, Propósito en la vida y Crecimiento personal.

La relación entre bienestar psicológico y experiencias paranormales constituye un vacío de conocimiento puesto que existe poca investigación que indague sobre el vínculo entre estas categorías u otras relacionadas como calidad de vida, propósito de vida o satisfacción personal; en cambio, varios de los antecedentes encontrados se centran en las experiencias paranormales en asociación con sucesos traumáticos del pasado, con estilos de crianza (rechazo, indiferencia y paternidad sobreprotectora), o con cuadros psicopatológicos como la esquizotipia positiva, la esquizotipia negativa y la desorganización cognitiva.

Para el desarrollo de la presente investigación se realizó una revisión de la literatura relacionada con las categorías bienestar psicológico y experiencias paranormales identificando los hallazgos más relevantes en los últimos 10 años, lo que permitió evidenciar un panorama general sobre el problema de investigación, una conceptualización de los ejes de investigación, los efectos de las vivencias paranormales en las personas, los antecedentes encontrados y establecer como pregunta de investigación ¿Cuál es la relación entre las experiencias

paranormales y el bienestar psicológico en un grupo de jóvenes universitarios pertenecientes al programa de psicología de la Universidad Santo Tomás?.

Con relación al apartado metodológico fueron tomados como referencia los instrumentos, Escala de bienestar psicológico de Ryff y Encuesta de experiencias paranormales, con los cuales se quiere establecer la asociación entre las variables. Se hizo un cálculo de tamaño de muestra ajustada a la población, se establecieron los criterios de inclusión y exclusión, y se realizó un acercamiento a los estudiantes para la aplicación de los instrumentos que fueron sistematizados en la plataforma google forms teniendo en cuenta la situación sanitaria actual relacionada con la covid-19.

Una vez aplicados los instrumentos se realizó el procesamiento de los resultados y su análisis a través del software de análisis estadístico SPSS usando pruebas de normalidad y análisis de correlación para las variables de entrada. Una vez consolidados los resultados se procedió a su análisis a la luz de los antecedentes teóricos planteados y se establecieron las conclusiones, recomendaciones y sugerencias correspondientes para la investigación.

Justificación

La presente investigación tiene como objetivo identificar la relación entre experiencias paranormales (EP) y el bienestar psicológico en un grupo de jóvenes de la ciudad de Bogotá. Las experiencias de este tipo han sido cada vez más reconocidas por la población general y en los últimos años han sido analizadas desde la perspectiva psicológica. Su ocurrencia cobra importancia a razón del aumento en la frecuencia de reportes que se han duplicado desde 1990, año en el cual, el 29% de la población creía haberse contactado con alguien muerto y el 18% indicaba una experiencia relacionada con apariciones (Eaton, 2015). Recientemente, se expresa que las EP son frecuentes en más de la mitad de la población de diferentes regiones como Europa, América Latina, Medio Oriente y Asia, más específicamente, en Estados Unidos aproximadamente el 67% han vivenciado al menos una experiencia paranormal a lo largo de su vida. (Parra, 2010).

Otras estadísticas mencionan que las EP se presentan en alrededor de un tercio de la población, dentro de las cuales, las más comunes son la telepatía con un 34% de ocurrencia para países europeos y 54% para Estados Unidos; aquellas en las que existe contacto con muertos del 25% para Europa y 30% para EEUU; y la clarividencia con un 21% para países europeos y 25% para Estados Unidos; adicionalmente, existen otras vivencias de alta presencia en la población

como las experiencias fuera del cuerpo y los sueños premonitorios, precognitivos o extrasensoriales. (Parra, 2013a; Gómez & Parra, 2008).

Entre los efectos que estas vivencias pueden generar en las personas, se encuentran: tener recuerdos recurrentes de lo vivido sin aparente control, aumentar las creencias en la espiritualidad y la vida, querer desarrollar otras habilidades que le permitan seguir en conexión con dichas experiencias, generar pensamientos de cuidado hacia otro, sentirse con más humanidad, presentar cambios repentinos en el estado de ánimo, mostrar dificultad de orientación o de comprensión, distanciarse de las demás personas, cambiar sentimientos o actitudes, y finalmente, se hace alusión a la experiencia paranormal como una contribución para tomar decisiones importantes en la vida (Gómez & Parra, 2008).

De las bases consultadas tales como Redalyc, SciELO, Dialnet, Jstor y ScienceDirect, entre otras, se puede observar que varios de los antecedentes encontrados se centran en las EP en relación con sucesos traumáticos del pasado, con estilos de crianza tales como rechazo, indiferencia y paternidad sobreprotectora o con enfermedades mentales, en especial con el trastorno esquizotípico de la personalidad, entre ellos el estudio realizado por Rogers & Lowrie (2018), Schofield & Claridge (2007), Rabeyron & Watt (2010). Sin embargo, existe poca investigación que indague sobre las experiencias paranormales en relación con variables como bienestar psicológico, impacto emocional, calidad de vida, propósito de vida, entre otros, por lo que se considera que la relación entre bienestar psicológico y experiencias paranormales constituye un vacío de conocimiento.

En consonancia con lo anterior, la investigación pretende aportar información referente a las experiencias paranormales y reconocer si estas se asocian a cambios en el bienestar psicológico de los jóvenes en la actualidad; adicionalmente, a los profesionales en psicología, brindar conocimiento frente a ciertas experiencias humanas que tienen relación con efectos positivos y negativos como los mencionados anteriormente, y que además, hasta el momento no se han registrado intervenciones concretas o específicas para dicho fenómeno (Hastings, 1983 y Stewart, 1986, citado por Gómez & Parra, 2008; Parra & Corbetta, 2013) desde una perspectiva psicológica en términos de su impacto sobre la salud mental.

En cuanto a la psicología, es relevante la investigación al generar conocimiento frente al impacto que tienen las experiencias paranormales en la vida de las personas, pues para llegar al bienestar es necesario “desarrollar una vida auténtica, plena de sentido y significado, pero

aceptando lo negativo como parte intrínseca del mismo proceso de vivir” (Salanova & Llorens, 2016, p. 162). Así mismo, es pertinente para la línea de investigación “Calidad de vida y bienestar en contextos de salud”, pues esta busca comprender aquellos factores que pueden verse implicados en la calidad de vida, el bienestar y la salud de las personas, para posteriormente, generar herramientas que favorezcan dichos fenómenos.

Problematización

De acuerdo con Penman (2015), dentro de las experiencias paranormales pueden distinguirse dos aspectos para su conceptualización:

primero, fenómenos sensitivos normales, es decir, fenómenos producidos en condiciones fisiológicas, más o menos conocidas, pero frecuentes, como alucinaciones [e] hipermnesias; y en segundo lugar, los fenómenos paranormales, es decir, los fenómenos que implican la existencia de modos de percepción a los que la personalidad normal es ajena: clarividencia, clariaudiencia, telestesia [y] telepatía (p. 33).

Dentro de las experiencias paranormales se encuentran: la posesión, los sueños premonitorios, la telepatía entendida como aquella comunicación dada a través de la mente, la precognición conocida como el conocimiento de otras temporalidades (pasado o futuro), la observación de aura, las experiencias extracorporales, los recuerdos de vidas pasadas, la sanación con solo el contacto físico, el déjà vu, las apariciones y las experiencias cercanas a la muerte (Parra, 2011).

Adicionalmente, se identifican una serie de efectos en la calidad de vida, en el bienestar y en la salud mental relacionados con estas experiencias, algunos positivos como el alivio y la sensación de crecimiento espiritual, pero otros adversos, como la presencia de sentimientos negativos, ansiedad, angustia, desmotivación, miedo a perder el control, temor a volverse loco, angustia por ser herido o herir y desesperación, entre otros (Gómez & Parra, 2008).

Por otra parte, Ryff y Keyes (1995, citado por Pérez, 2017) definen bienestar psicológico como “la condición mental y emocional” que debe estar en coherencia con las necesidades, la estructura y el funcionamiento individual; así mismo, está relacionado con “tener vivencias admitidas...de modo beneficioso, con la habilidad de evitar algunas estimadas como incorrectas y con la capacidad de acomodarse a diferentes situaciones con tolerancia” (p. 26).

Este eje presenta seis dimensiones, las cuales son: Autoaceptación, entendida como “una autoevaluación prolongada que incluye el conocimiento y aprobación de las fortalezas y

debilidades individuales” (Ryff y Singer, 1998, citado por Pérez, 2017, p. 18); Relaciones positivas, referente al soporte social, a la confianza en otros, a la capacidad de amar y a todos aquellos vínculos significativos; Autonomía, conceptualizado como “la capacidad de mantener la individualidad de la persona en diversas condiciones sociales, fundamentado en sus doctrinas y conservando la autoridad individual e independencia permanentemente” (Vielma y Alonso, 2010, citado por Pérez, 2017, p. 20); Dominio del entorno, como la capacidad de elegir ambientes conforme al interés individual y a las propias necesidades; Propósito en la vida, para el cual se necesita claridad frente a metas y proyectos; y Crecimiento personal, relacionado con potencializar las propias capacidades.

Dentro de los documentos consultados, se encontraron algunas investigaciones que relacionan la vivencia de experiencias paranormales con la calidad de vida, con el sentido de vida y/o bienestar psicológico; entre ellos, Parra & Corbetta (2013), a través de un diseño transeccional encontraron que “quienes tuvieron EP indicaron tener mayor propósito en la vida y menor preocupación por temores acerca del futuro ($r = .67$ y $-.56$, respectivamente)” (p. 254); además, expresaron mayores deseos de ayudar a otros, más interés en temas espirituales, menores sentimientos de soledad y disminución del miedo a morir.

Parra & Corbetta (2014) en su investigación transeccional, sobre EP y bienestar, encontró que el 62% de los participantes vivenciaron al menos una experiencia paranormal desde la infancia y que estas han generado mayores efectos en temas de bienestar y espiritualidad, además, el 70% expresan un aumento en el propósito de vida, el 54% se convirtió en una persona más espiritual o religiosa, y el 37% se convenció de la vida después de la muerte.

Un estudio cuantitativo de tipo correlacional sobre las EP y cambios asociados a su ocurrencia, obtuvo dentro de sus resultados que el 72% de los participantes que con EP resaltó la creencia de un ser superior, el 63% mostró seguridad frente a la vida después de la muerte, el 56% expresó mayores niveles de felicidad, el 55% empezó una vida más espiritual, el 38% sintió seguridad con respecto a su actuar, el 25% motivación a cambiar su vida, el 47% haber evitado alguna dificultad gracias a la experiencia, el 32% se refirió a la experiencia como colaboradora de algún problema personal y para el 8% aumentaron las sensaciones de inseguridad y ansiedad (Parra, 2008).

Parra (2011) realizó una investigación cuantitativa transeccional detectando que las experiencias fuera del cuerpo, la sanación psíquica y la observación de aura mostraron una

correlación directamente proporcional con un impacto emocional positivo, mientras que la alucinación negativa presentó una correlación directamente proporcional con un efecto negativo; adicionalmente, encontró que las personas jóvenes puntúan más en experiencias como posesión, sensación de presencia y déjà vu; las mujeres presentan más experiencias paranormales que los hombres, pero no significativamente, aunque el impacto emocional negativo es mayor para los hombres respecto a telepatía, experiencias cercanas a la muerte y psicokinesis espontánea; mientras que las mujeres refieren un impacto negativo mayor en casos de posesión; por otro lado, la espiritualidad correlacionó significativamente con todas las experiencias con un valor de p menor a 0.001 (Media $R_s = .24$), y 12 de ellas están relacionadas con el impacto emocional.

Una investigación sobre el impacto negativo de las EP con un total de 824 participantes, evidenció que las experiencias con mayor frecuencia fueron la telepatía con un 80,7%, los sueños con percepción extrasensorial con un 70,3%, el contacto espiritual con un 77,7% y las experiencias fuera del cuerpo con un 71,5%; adicionalmente, las experiencias que tuvieron un impacto negativo fueron la posesión, el contacto espiritual y las experiencias cercanas a la muerte (Gómez & Parra, 2013).

Gómez & Parra (2002) desarrollaron un estudio cuantitativo de tipo correlacional con 432 participantes, dentro del cual, se encontró que las experiencias paranormales más recurrentes fueron la telepatía con un 80,7% de prevalencia, el contacto espiritual con un 77,7%, las experiencias fuera del cuerpo con un 71,5%, los sueños extrasensoriales con un 70,3% y el recuerdo de vidas pasadas con un 64,5%. De la muestra que había presentado alguna de las EP evaluadas en el estudio, el 61,3% “indicaron que al menos una de sus experiencias había resultado conflictiva o traumática” (p. 19), en especial la posesión, la psicokinesis y las experiencias cercanas a la muerte.

Por otra parte, Oliveira, Menezes & Moreira (2013) realizaron un estudio cuantitativo de tipo correlacional en el que se tuvieron en cuenta los ejes de investigación: calidad de vida, perfil de personalidad y religiosidad en población con experiencias anómalas; encontrando que el 70% obtuvo en la prueba de perfil de personalidad puntajes mayores en el aspecto de Cooperatividad, mientras que en la religiosidad, el 77% presentaba una religiosidad privada o no organizacional, además, se evidenciaron menores puntuaciones en la calidad de vida psicológica y mayores puntajes en el ítem físico de la prueba WHOQOL-BREF para calidad de vida.

Parra (2018), en su investigación sobre la relación entre experiencias paranormales, estrés laboral y empatía, a través de un diseño transeccional, identificó que en una muestra de 344 participantes, 235 de los cuales habían vivido EP, obtuvieron mayores puntuaciones en empatía cognitiva y comprensión emocional a diferencia del grupo sin experiencias. Por otro lado, no pudo determinar una relación significativa entre las EP y aspectos de calidad de vida como el estrés laboral.

Parra & Giménez (2016), realizaron un estudio cuantitativo transeccional con 100 profesionales de enfermería cuyas edades se encontraban entre los 22 a los 64 años; con el objetivo de determinar la frecuencia de las experiencias paranormales y su posible relación con el estrés laboral. Dentro de los resultados se encontró que aquellas enfermeras que habían vivido experiencias paranormales no presentaron puntuaciones significativamente mayores en empatía cognitiva y afectiva, en comparación con el grupo que no ha tenido estas experiencias, sin embargo, las experiencias perceptivas estuvieron correlacionadas con un mayor estrés laboral.

Sar, Alioğlu, & Akyüz (2014) llevaron a cabo una investigación transeccional encontrando que las experiencias paranormales, especialmente, la posesión se presentaba mayormente en aquellas personas que habían presenciado algún tipo de trauma en la niñez o en la edad adulta, así, el abuso o negligencia infantil obtuvo un puntaje de p del 0.004 para posesión, de 0.041 para otras experiencias paranormales y del 0.025 para ambas; en cuanto al trauma en la vida adulta se encontró un valor de p de 0,015 para posesión, de 0,298 para EP y de 0,319 para ambos.

Gómez & Parra (2008) desarrollaron una investigación cuantitativa de tipo correlacional con la intención de indagar sobre el tipo y la frecuencia de las experiencias paranormales, si estas han sido perturbadoras y la ayuda que ha buscado la persona para hacerles frente. Se evidenció que las experiencias como las extracorporales, la posesión, la mediumnidad y el contacto espiritual resultaron altamente perturbadoras para el 66,6%; adicionalmente, para dos tercios de la muestra, resultó útil la ayuda de amigos, familiares y conocidos.

Parra (2013b) realizó un estudio no experimental transeccional, cuyo objetivo fue determinar el grado de empatía cognitiva y afectiva a partir de las experiencias paranormales, para ello utilizó la versión española del Interpersonal Reactivity Index (IRI) con 33 ítems para determinar empatía cognitiva y emocional; y un inventario sobre 18 experiencias paranormales. En los resultados se encontró que las personas que habían vivenciado experiencias paranormales

obtenían puntuaciones más altas en empatía cognitiva y afectiva, en comparación con aquellas que no las habían presenciado. Además, las experiencias con mayor puntaje en ambos tipos de empatía fueron la sanación y la observación del aura.

Parra (2017) realizó un estudio cuantitativo de tipo correlacional, cuyo interés se centró en el grado de empatía cognitiva y afectiva en relación con cinco experiencias paranormales; dentro de los resultados, se encontró que las experiencias más reportadas fueron, la telepatía con un 39%, la sensación de presencia con un 38%, la observación del aura con un 15% y las apariciones con un 12%; adicionalmente, mediante la correlación de Spearman evidenció relaciones de 0,23 entre empatía total y sensación de presencia, de 0,21 entre los dos tipos de empatía con telepatía y sanación, y de 0,13 entre empatía y observación de aura.

Lasikiewicz (2015), en su investigación transeccional sobre la relación entre creencia paranormal, estilo de pensamiento (racional o experimental) y estrés percibido, encontró una correlación directamente proporcional entre el pensamiento/capacidad racional o la necesidad de cognición con la educación ($p .34$), la creencia en formas de vida extraordinarias ($p .24$) y la creencia en la brujería ($p .24$), además, obtuvo una correlación inversamente proporcional con el estrés percibido ($p -.22$). El pensamiento/capacidad experiencial o la fe en la intuición tuvo una correlación directamente proporcional con la creencia en psi ($p .26$), (entendida como la creencia en que “los pensamientos de una persona pueden influir en el movimiento de un objeto físico” (Lasikiewicz, 2015, p. 309)) espiritualismo ($p .34$) y precognición ($p .36$). Por otra parte, el aumento en el estrés percibido se asoció con una mayor creencia supersticiosa ($p .42$), creencia en el espiritualismo ($p .24$) y precognición ($p .29$), así como con una creencia paranormal global ($p .26$).

Rabeyron & Watt (2010), desarrollaron un estudio transeccional indagando por la relación entre salud mental, habilidades psíquicas, eventos vitales, límites mentales, traumas en la infancia y experiencias paranormales. Dentro de los resultados encontraron que las experiencias paranormales se correlacionaron significativamente con límites mentales ($r = .33$), traumas en la infancia ($r = .44$) y eventos vitales negativos ($r = .29$), mientras que las EP obtuvieron una correlación inversamente proporcional con la salud mental ($r = -.16$). Finalmente, no detectaron una correlación significativa entre las habilidades psíquicas y las demás variables, sin embargo, señalan que aquellos individuos con puntajes positivos en

habilidades psíquicas “tenían más experiencias paranormales y una mejor salud mental” (p. 490-491).

Schofield & Claridge (2007) realizaron una investigación cuantitativa correlacional sobre la esquizotipia positiva, la esquizotipia negativa, la desorganización cognitiva y la evaluación subjetiva de las experiencias paranormales como placenteras o angustiantes; encontrando que la desorganización cognitiva se asoció significativamente con experiencias inusuales ($r(60) = 0.345, p < 0.01$), pues para aquellas personas con desorganización cognitiva baja, las experiencias inusuales se correlacionaron con una evaluación subjetiva placentera ($r(31) = 0.402, p < .005$), por otra parte, la anhedonia introvertiva se correlacionó significativamente con una evaluación subjetiva angustiante ($r(31) = -0.326, p = 0.074$).

Mathijssen (2015) realizó un estudio transeccional, mediante el cual encontró que “las dimensiones de la esquizotipia asociadas con la esquizotipia positiva (es decir, experiencias inusuales y creencias extrañas) se correlacionan de manera más significativa con todas las experiencias consideradas “paranormales” por los jóvenes” (p. 119); además, la esquizotipia general y el cambio de visión frente al mundo producto de una experiencia paranormal se correlacionaron significativamente ($r(673) = .35, p < .01$), por lo cual, el autor afirmó que el “cambio de visión del mundo que acompañan a algunas experiencias paranormales (EP) podría facilitar el desarrollo de una estructura de personalidad esquizotípica” (p. 113), y así mismo, el cambio de visión del mundo podría mantener la estructura de personalidad esquizotípica ya existente, pues al encontrar la aprobación y la validación de las experiencias paranormales continúa el sistema delirante.

Rogers & Lowrie (2018) desarrollaron una investigación transeccional sobre tres estilos de crianza que son rechazo, indiferencia y paternidad sobreprotectora, en relación con cuatro aspectos de la paranormalidad adulta: experiencias, creencias, habilidades y miedos. Dentro de los resultados encontraron que los estilos de crianza, rechazo y sobreprotección, se correlacionaron con las 4 subescalas de paranormalidad adulta, siendo, rechazo con experiencias paranormales ($p .40$), rechazo - creencias paranormales ($p .23$), rechazo - habilidades paranormales ($p .41$), rechazo - miedos anómalos ($p .29$), sobreprotección - experiencias ($p .35$), sobreprotección - creencias ($p .22$), sobreprotección - habilidades ($p .34$), y sobreprotección - miedo ($p .30$), las relaciones más significativas. Por otra parte, el estilo de crianza indiferente se asoció con miedos paranormales ($p .14$).

Chou (2015) realizó un estudio transeccional relacionando creencias paranormales, piedad religiosa, tipo de religión, disociación y calidad de vida, encontrando una correlación significativa entre la religiosidad con la calidad de vida, la disociación con las creencias paranormales, y la diferencia entre creencias paranormales con el tipo de religión; por otra parte, la piedad religiosa, en comparación con el tipo de religión, influyó mayormente en la calidad de vida, especialmente en términos de salud mental. Finalmente, “la despersonalización / desrealización parecía influir en [las] creencias psíquicas y supersticiosas [...], además, la amnesia, una forma de disociación patológica, tendía a influir en las creencias paranormales en psi, otras formas de vida y telepatía” (p. 9).

FioRito, Abeyta & Routledge (2020) realizaron un estudio transeccional sobre creencias paranormales, necesidad de significado, presencia de significado, preocupación moral, religiosidad y estilos de pensamiento experiencial y racional; así, encontraron que las correlaciones significativas fueron la necesidad de significado con la creencia paranormal ($p = 0.03$), el estilo de pensamiento experiencial ($p = 0,001$), la religiosidad ($p < 0.001$) y el estilo de pensamiento racional ($p = 0,04$); y la religiosidad con la preocupación moral ($p = 0,004$) y la presencia de significado ($p < 0.001$).

De acuerdo a las investigaciones previas, se puede observar que las experiencias paranormales se presentan con una cierta frecuencia, siendo la telepatía, el contacto espiritual y los sueños premonitorios las más recurrentes; por otro lado, con respecto a su correlación con otras variables como calidad de vida, sentido de vida, empatía y estrés laboral, se concluye que las EP han estado relacionadas con mayores niveles de propósito de vida, sentido de vida, espiritualidad, felicidad, impacto emocional positivo, empatía cognitiva y estrés laboral.

En relación con la línea de investigación Calidad de vida y bienestar en contextos de salud, cuyo objetivo es desarrollar conocimiento frente a procesos de salud-enfermedad tanto física como mental, y así mismo, determinar maneras de promover y mejorar la calidad de vida de las personas en diferentes contextos; la presente investigación intenta indagar por los posibles vínculos que puedan generar las experiencias paranormales con algunas manifestaciones del bienestar psicológico como pueden ser autoaceptación, relaciones positivas, autonomía, dominio del entorno, propósito en la vida y crecimiento personal.

En este orden de ideas, la presente investigación hace hincapié en las experiencias paranormales, tales como sueños premonitorios, telepatía, observación de aura, experiencias

extracorporales, recuerdos de vidas pasadas, sanación, experiencia mística, déjà vu, apariciones y experiencias cercanas a la muerte; junto con la relación de estas con el bienestar psicológico, razón por la cual, la pregunta de interés que orienta su desarrollo es: ¿Cuál es la relación entre las experiencias paranormales y el bienestar psicológico en un grupo de jóvenes universitarios pertenecientes al programa de psicología de la Universidad Santo Tomás?

Objetivo general

- Analizar cuál es la relación entre las experiencias paranormales y el bienestar psicológico en un grupo de jóvenes universitarios pertenecientes al programa de psicología de la Universidad Santo Tomás

Objetivos específicos

- Examinar el tipo y la frecuencia de las experiencias paranormales en un grupo de jóvenes universitarios del programa de psicología de la universidad Santo Tomás
- Describir el nivel de bienestar psicológico en estudiantes de psicología de la universidad Santo Tomás
- Contrastar la frecuencia de las experiencias paranormales presentes en la población universitaria con el grado de bienestar psicológico

Marco teórico

Marco disciplinar

Dentro de la psicología, se encuentran ciertas ramas que aportan a la conceptualización de bienestar psicológico, entre estas, la psicología positiva, que “pretende ofrecer un cuerpo de conocimiento científico sobre los factores que llevan a una vida saludable y feliz” (Sánchez, García & Gómez, 2016, p. 19), identificando tanto las cosas positivas o saludables (sentimientos de alegría, resiliencia, salud, entre otras) como aquellas que no lo sean (problemas, enfermedad, sentimientos de tristeza, decepción, etc), y a partir de este reconocimiento poder encontrar un equilibrio entre ambos polos. Así, la psicología positiva expresa que es necesario incluir “experiencias subjetivas positivas (felicidad [y] plenitud), rasgos individuales positivos (fortalezas, talentos, intereses [y] valores), relaciones interpersonales positivas (amistad, matrimonio [y] compañerismo) [e] instituciones positivas (familia, escuelas, negocios [y] comunidades)” (Sánchez et al., 2016, p. 19).

En otras palabras, la psicología positiva menciona que ser optimista para ver el futuro, tener sentimientos de control y sentimientos positivos frente a sí mismo, son esenciales para

afrontar cualquier situación adversa y favorecer el pleno desarrollo individual; adicionalmente, factores como el bienestar, las emociones positivas, la satisfacción con la vida y las fortalezas psicológicas, entre otras, se encuentran dentro de los “estados positivos a nivel psicológico [que] no sólo forman parte integral de la salud, sino que pueden tener influencia en la aparición de enfermedades y problemas físicos así como en los procesos de recuperación” (Vazquez, Hervás, Rahona & Gómez, 2009, p. 16).

Es así como Seligman (2003, citado por Véliz, 2012) expresa que aquellas personas con altos puntajes en bienestar psicológico se caracterizan por “tener una vida placentera, comprometida y con un significado positivo” (p. 144), es decir, que para alcanzar este bienestar es necesario satisfacer las necesidades de placer, de creencias positivas, de significado, de afiliación y de autodeterminación y control interno, por tanto, Furnham (2003, citado por Véliz, 2012) expresa:

la satisfacción de la necesidad de maximizar el placer refuerza una visión positiva y segura del entorno, la satisfacción de la necesidad de creencias positivas del individuo conduce a la alta autoestima y aceptación de sí mismo; la satisfacción de la necesidad de significado y justicia refuerza el propósito, sentido y coherencia; la satisfacción de la necesidad de afiliación lleva a una aceptación y relaciones positivas con otros y, finalmente, la satisfacción de la necesidad de autodeterminación y control interno refuerza una visión de dominio y autonomía personal (p. 144).

Por otra parte, para el bienestar psicológico es necesario la gestión de emociones positivas y negativas, y el reconocimiento de fortalezas; aspectos que no solamente influyen en el bienestar psicológico, sino que además, generan un sentido de vida, promueven la salud, reducen estados de ansiedad y permiten establecer relaciones sólidas. En este sentido, las emociones positivas están caracterizadas por contribuir al desarrollo personal, facilitar la creatividad, incrementar la salud, mejorar las relaciones, disminuir los efectos del estrés, influir en el progreso académico/profesional, y generar una capacidad de adaptación y afrontamiento a situaciones adversas; las emociones negativas se relacionan con la supervivencia y la seguridad, aunque también “debilitan el sistema inmunológico y reducen las opciones de respuesta ante un problema” (Sánchez et al., 2016, p. 21); y las fortalezas más importantes son el amor, la gratitud, el entusiasmo, el optimismo, la curiosidad y la esperanza. Adicionalmente, Lyubomirsky (2008, citado por Sánchez et al., 2016) menciona otros componentes que harían parte del bienestar

como el factor genético, encargado del 22% al 50% de la totalidad de este, las situaciones de la vida, las cuales aportan un 10%, y la voluntad con un 40% de participación.

Se ha entendido el bienestar psicológico desde dos posturas principalmente, por un lado, la perspectiva hedónica que entiende este fenómeno como la felicidad adquirida a través de la contraposición entre placer - displacer y bueno - malo, siendo Hobbes y Sade los principales representantes de esta; del mismo modo, la psicología moderna se refiere al bienestar subjetivo como “las respuestas emocionales de las personas, también denominados afectos, y la satisfacción con la vida” (Vazquez et al, 2009, p. 17; Romero, Brustad & García, 2007, p. 33), entendida como las expectativas y los logros de las personas.

En cambio, desde la perspectiva eudaimónica, el bienestar psicológico es entendido desde una visión de desarrollo, superación y realización personal, la cual integra aquellas experiencias que son significativas y que le dan un sentido a la vida. Dentro de esta concepción, se encuentran diversos teóricos de la psicología como aquellos centrados en el crecimiento personal, dentro de los cuales se encuentra Abraham Maslow y su enfoque en la auto-actualización, Rogers con su trabajo sobre funcionamiento humano, y Allport con el concepto de madurez; también se encuentran teóricos como Erikson, quien plantea el modelo psico-social de etapas del desarrollo humano, en el cual es necesario resolver dificultades pasadas, encontrarle sentido a la vida y reconocer cada fase por la que se ha pasado; y Jahoda quien habla de salud más allá de la ausencia de enfermedad e integra seis dimensiones que son: “auto-actitudes positivas, crecimiento y auto-actualización, integración de la personalidad, autonomía, percepción de la realidad y dominio del entorno” (Romero, Brustad & García, 2007, p. 34).

Constituyendo un panorama más amplio, Ryff & Keyes (1995, citado por Pérez, 2017) comprenden el bienestar psicológico como el estado mental que reconoce las necesidades intrínsecas y extrínsecas de la persona y su contexto, así como las creencias que rigen la vida y el significado dado a las propias vivencias, las cuales deben ser entendidas emocional y cognitivamente de manera beneficiosa permitiendo así, el desarrollo de las capacidades y potencialidades personales, al igual que el cumplimiento de objetivos o metas mediante esfuerzo y trabajo constante (Ryff & Keyes, 1995, citado por Mayordomo et al, 2016). La anterior definición se diferencia del bienestar subjetivo, en tanto este último se limita a la integración de afectos y satisfacción con la vida, mientras que el bienestar psicológico abarca las capacidades,

el desarrollo y el crecimiento personal comprendidas “como los principales indicadores del funcionamiento positivo” (Díaz et al, 2006, p. 572).

En este orden de ideas, Ryff plantea un modelo multidimensional, el cual comprende seis dimensiones necesarias para alcanzar el bienestar psicológico que son:

Autoaceptación, como uno de los principales componentes de la salud mental, comprendido como sentirse bien consigo mismo evaluando y aceptando tanto las dificultades como las fortalezas y teniendo actitudes positivas hacia sí; adicionalmente, para lograr la autoaceptación es importante distinguirse de los demás teniendo claro la concepción de sí mismo integrando “personalizaciones previas, estimulaciones actuales y los patrones sociales” (Pérez, 2017, p. 18), además de los aspectos agradables y desagradables, que a la vez, permitirán el descubrimiento de las propias motivaciones, emociones y acciones (Pérez, 2017).

Relaciones positivas, para el cual es necesario construir y mantener relaciones estables basadas en la confianza, conservar emociones de empatía y afecto de manera consistente con los demás, identificarse con otras personas, y tener la capacidad para amar (Pérez, 2017). Se ha demostrado que “el aislamiento social, la soledad, y la pérdida de apoyo social están firmemente relacionadas con el riesgo de padecer una enfermedad, y reducen el tiempo de vida” (Díaz et al, 2006, p. 573).

Dominio del entorno, comprendido como la habilidad para elegir o construir el ambiente según necesidades y deseos; la capacidad para influir en las situaciones en las que se encuentre; y el reconocer y manejar contextos difíciles (Vazquez et al, 2009, p. 18; Pérez, 2017).

Autonomía, como la capacidad para controlar las acciones, tener seguridad frente a sus propias ideas, pensamientos y sentimientos, crear sentido de libertad, manejar la presión social, y “mantener la individualidad de la persona en diversas condiciones sociales, fundamentado en sus doctrinas y conservando la autoridad individual e independencia permanentemente” (Vielma & Alonso, 2010, citado por Pérez, 2017, p. 19- 20; Díaz et al, 2006, p. 573).

Propósito en la vida, esencial para encontrar el sentido de vida y para el cual es importante ser conscientes de las metas que se desean alcanzar y de los aspectos relevantes para la propia vida, es así que se define como el “reconocimiento del propósito y el sentido de la vida acorde a los objetivos conscientes y metas sensatas que den significado a las experiencias del pasado y las que se darán en el futuro” (Vielma y Alonso, 2010, citado por Pérez, 2017, p. 21).

Crecimiento personal, relacionado con “la autorrealización del ser humano” (Pérez, 2017, p. 21), que requiere de estar en constante aprendizaje y de realizar actividades pertinentes que permitan tanto la evolución personal como el desarrollo de las potencialidades individuales (Pérez, 2017).

Frente a las experiencias paranormales, es pertinente definir algunos constructos como la creencia, entendida en términos de “una aceptación emocional de alguna proposición, declaración o doctrina” (Reber, 1995, p. 90, citado por Irwin, 2009, p. 7), que se diferencia de los conceptos: valores y opiniones. En el primer caso, los valores hacen referencia a una preferencia o un principio aceptado por una sociedad como la libertad, la justicia y la democracia. En el segundo aspecto, las opiniones pueden ser comprobadas y descartadas fácilmente, lo cual no ocurre con las creencias, pues son más duraderas, por ejemplo, como lo menciona Irwin (2009) “una supuesta creencia en la bondad básica de las personas es en realidad una opinión más que una creencia, porque podría revisarse fácilmente después de exponerse a un relato detallado de los actos de un psicópata sádico” (p. 8), sumado a esto, las opiniones están compuestas solamente de un elemento cognitivo, mientras que las creencias tienen 3 componentes, lo cognitivo, lo emocional y en ocasiones, lo conductual; esto no contradice el hecho de que una persona pueda tener una opinión sobre una creencia paranormal, por ejemplo, una opinión sería “la creencia en la reencarnación no tiene sentido [...] porque los recuerdos de una persona están necesariamente basados en la actividad neuronal y, por lo tanto, no podrían sobrevivir a la muerte del cerebro” (Irwin, 2009, p. 8).

De acuerdo a Irwin (2009):

una creencia paranormal tiene no solo un componente cognitivo (por ejemplo, la reencarnación ocurre), sino también un componente afectivo (me siento más seguro al saber que seré reencarnado [...]) y posiblemente un componente conductual (durante mi vida actual actúo de maneras que mejorarán las perspectivas de mi próxima encarnación o trato de convertir a otros a una creencia en la reencarnación) (p. 8).

De igual forma, las creencias paranormales se definen como creencias siempre y cuando sean compartidas por una sociedad y partan de una significación cultural, de lo contrario, como lo expresa Irwin (2009) “en al menos un sentido, es difícil concebir que una creencia paranormal sea particular de una persona; por lo tanto, una creencia idiosincrásica en algún concepto anómalo (por ejemplo, soy un marciano) se consideraría más típicamente patológica que

paranormal” (p. 8), es decir que las creencias paranormales son, en sí mismas, representaciones culturales, y en ocasiones simbolizan una verdad o un sentido de realidad para las personas.

Frente a estas creencias y experiencias paranormales han existido diversas posturas para observarlas que van desde síntoma de trastorno o anteriormente sinónimo de locura, hasta fenómenos naturales que invitan a su estudio; siendo este último, el punto de vista más afectado a lo largo de la historia, pues como consecuencia de la industrialización junto con la tecnologización, se marcó un límite entre lo que es estudiado y aceptado científicamente, y aquello que no lo es; dando lugar a una pérdida en la “espontánea apertura hacia los fenómenos paranormales” (Arias, 2016, p. 140).

Teniendo en cuenta esto, ¿las creencias paranormales son síntomas de psicopatologías como esquizofrenia o la personalidad esquizotípica?. Según el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales, quinta edición (DSM-5) (2013, citado por Mathijssen, 2015):

los rasgos psicopáticos de la personalidad esquizotípica se caracterizan por: (a) Desregulación cognitiva y perceptiva: procesos de pensamiento extraños o inusuales; pensamiento o discurso vago, circunstancial, metafórico, demasiado elaborado o estereotipado; sensaciones extrañas en diversas modalidades sensoriales y (b) Creencias y experiencias inusuales: contenido del pensamiento y visiones de la realidad que otros consideran extrañas o idiosincrásicas; experiencias inusuales de la realidad (p. 114).

En este orden de ideas, parece posible la asociación tanto de las creencias paranormales como las experiencias de estas, con ciertos síntomas del trastorno de la personalidad esquizotípica o de otras patologías, como lo es la desregulación cognitiva, especialmente porque algunos cuestionarios se refieren a las creencias y las experiencias paranormales como delirios, sin embargo, “las definiciones actuales de delirio son tanto conceptual como clínicamente deficientes, [de esta manera], los delirios no son necesariamente patognomónicos de un trastorno psicológico u orgánico” (Irwin, 2009, p. 9).

Según Irwin (2009) “un delirio es una creencia falsa persistentemente mantenida, a menudo con un contenido extraño o absurdo” (p. 9), por ejemplo, algunos sujetos con esquizofrenia presentan un síntoma conocido como inserción del pensamiento, es decir, la creencia de que ciertos pensamientos no son propios sino de otras personas, en este caso, el individuo “puede formular esta creencia en términos de telepatía. Sin embargo, la presencia de

conceptos paranormales en algunos pensamientos delirantes no es evidencia de que las creencias paranormales en sí mismas sean delirantes” (Irwin, 2009, p. 10).

Con respecto a la idea de un contenido extraño o absurdo en las creencias paranormales, es difícil pensar en una razón lógica que pueda contradecir todas las creencias paranormales, por ejemplo, una persona puede “rechazar pensativamente una creencia en Dios, pero incluso el ateo más ferviente tendría dificultades para demostrar de manera concluyente lo extravagante o absurdo de este asunto de la fe” (Irwin, 2009, p. 10).

Asimismo, la noción de que las creencias y las experiencias paranormales sean falsas, como lo son los delirios, es también problemática, pues, continuando con el ejemplo de la creencia en Dios, ésta “es puramente una cuestión de fe que no es accesible para refutar, ni tampoco para probar” (Irwin, 2009, p. 10), concluyendo así que no es posible afirmar que las creencias y las experiencias paranormales sean o no falsas, como tampoco debe definirse a la creencia paranormal como un tipo de delirio (Irwin, 2009).

Dentro de las experiencias paranormales se pueden encontrar las siguientes clasificaciones: Supersticiones, Procesos Psi, Artes Adivinatorias, Sistemas de Magia, New Age, Espiritismo, Creencias Místico Religiosas Orientales, Creencias Religiosas Judeocristianas, Extraterrestres y Criaturas Criptozoológicas.

Supersticiones:

Identificado como el primer objeto de estudio de la creencia paranormal, cuya base es la creencia en la buena o mala suerte y en ocasiones integra elementos de otras creencias paranormales como el aspecto adivinatorio. Las supersticiones pueden ser predicciones (como por ejemplo, rascarse la mano derecha es sinónimo de que se recibirá dinero), “información sobre eventos distantes (si te arden los oídos, alguien está hablando de ti) o consejos sobre acciones que serán ventajosas ('cruza los dedos cuando pidas un deseo')” (Irwin, 2009, p. 3).

Procesos psi:

“Incluyen varias formas de percepción extrasensorial (telepatía, clarividencia, precognición de eventos futuros y retrocognición de eventos en el pasado distante) y psicoquinesis (la influencia directa de la mente sobre la materia)” (Irwin, 2009, p. 4).

Artes adivinatorias:

Dentro de las cuales se encuentra “la lectura de cartas del Tarot, astrología, numerología, quiromancia, otras formas de adivinación (por ejemplo, leer hojas de té) y diversos rituales

esotéricos de adivinación (por ejemplo, hieromancia o profetizar el futuro de las entrañas de un animal sacrificado)” (Irwin, 2009, p. 4).

Sistemas de magia:

Como el vudú, la brujería, la hechicería y el chamanismo, los cuales “están diseñados para lograr un cambio en el mundo físico o social deseado por el exponente” (Irwin, 2009, p. 4). Dentro de esta categoría, también se encuentran elementos como pociones, hechizos mágicos y talismanes.

New Age:

Dirigido a alcanzar la trascendencia humana, la paz mundial, los objetivos ecologistas y el destino individual, mediante “prácticas y terapias de salud alternativas como aromaterapia, drenaje de aura, poder cristalino, homeopatía, iridología, naturopatía, curación psíquica, poder piramidal, reflexología y Reiki” (Irwin, 2009, p. 4).

Espiritismo:

Dentro de esta categoría se incluyen las creencias referentes a fantasmas, al mundo de los espíritus, la comunicación médium con espíritus de personas muertas, la intervención de espíritus en el mundo, las casas embrujadas, el fenómeno poltergeists y los viajes astrales o experiencias extracorporales (Irwin, 2009).

Creencias místico-religiosas orientales:

En las cuales se integran todas aquellas creencias propias de las religiones orientales como la creencia en la reencarnación, las prácticas como el I Ching y el Feng Shui y la creencia en la ley del karma (Irwin, 2009).

Creencias religiosas judeocristianas:

A diferencia de la categoría anteriormente expuesta, hacen parte de las sociedades occidentales y frente a las cuales, Irwin (2009) expresa:

abarca principios metafísicos como la existencia de dios, el diablo, el cielo, el infierno y los ángeles; creencia en el poder de la oración; y visiones más extremas como el creacionismo (la creencia de que en un solo punto en el tiempo Dios creó la Tierra y sus habitantes), la verdad literal de la Biblia y otros textos religiosos, el estatus divino de ciertos profetas, el nacimiento virginal y otros elementos (p. 5).

Las creencias religiosas judeocristianas hacen parte de las categorías de creencias paranormales a razón del sobrenaturalismo encontrado en algunas de estas creencias que de

cierta manera son parecidas a otras creencias paranormales, por ejemplo, la creencia en la existencia de ángeles es similar a la creencia en la existencia de fantasmas, y asimismo, la creencia en milagros se relaciona con la creencia en la efectividad de rituales mágicos (Irwin, 2009).

Extraterrestres:

Dentro de esta categoría es relevante aclarar que si bien se han encontrado formas de vida primitivas en otros planetas como por ejemplo algunas algas, la creencia en tipos de vida más compleja como civilizaciones inteligentes hacen parte de una creencia paranormal, así como también la creencia en naves espaciales, la posibilidad de visitas de extraterrestres a la Tierra, la abducción y la creencia en que “algunos fenómenos aparentemente inexplicables (que van desde la construcción de las pirámides egipcias hasta los círculos de las cosechas) son evidencia de visitas extraterrestres” (Irwin, 2009, p. 6).

Criaturas criptozoológicas:

Dentro de esta categoría se encuentran las sirenas, los unicornios, los dragones, las serpientes marinas y aquellas criaturas o animales que se cree, están ubicados en lagos, bosques y demás lugares aislados y poco poblados, algunos ejemplos de estos son “el monstruo del lago Ness de Escocia, Bigfoot y el Ogopogo en América del Norte, el Yeti (abominable hombre de las nieves) del Che Himalaya y el Mokele-Mbembe del Congo africano” (Irwin, 2009, p. 6).

Adicionalmente, Irwin (2009) expone que las anteriores categorías son algunas de las que se pueden incluir dentro de las creencias paranormales, pues también pueden encontrarse aquellas relacionadas con vampiros, hadas, hombres lobo, duendes, el triángulo de las Bermudas, entre otras y que además dichas categorías, “no son mutuamente excluyentes” (p. 6), es decir, que una creencia paranormal puede encontrarse en varias categorías como por ejemplo, la percepción extrasensorial podría incluirse dentro de “supersticiones sobre eventos distantes, rituales adivinatorios y otros rituales ocultos, algunos fenómenos de sesiones espiritistas y el proceso de oración” (Irwin, 2009, p. 6).

En lo que se refiere a la psicología, ésta ha puesto su interés tanto en la manera en cómo las experiencias paranormales influyen en la salud de las personas, en función de calidad de vida, bienestar, impacto positivo o negativo, entre otros; como en la forma en la que ciertos sucesos podrían intervenir en la aparición de una experiencia paranormal. En este sentido, dichas experiencias pueden generar respuestas negativas como aislamiento, soledad, temor, ansiedad,

desmotivación, angustia, miedo a perder el control, desesperación, incapacidad para expresar sus experiencias y preocupaciones por el futuro; y reacciones positivas como mayor propósito de vida, motivación por estar o mantenerse saludable, optimismo por el futuro, alivio, sensación de crecimiento personal y sentimientos de felicidad, bienestar y conexión con otros (Parra, 2008; Gómez & Parra, 2008).

Igualmente, la vivencia de experiencias paranormales trae consigo consecuencias positivas o negativas cuando estas son puestas en conocimiento de otros, pues pueden generar reacciones que van desde el interés o el apoyo hasta el rechazo o la discriminación. Estas reacciones también dependen de la cultura y de lo que sea valorado por esta, así, para una comunidad espiritista puede ser comúnmente aceptado algunas experiencias paranormales como percibir voces o ver apariciones, mientras que en otra cultura puede ser visto como síntoma de una psicopatología (Parra, 2008).

Más concretamente, se menciona que la experiencia cercana a la muerte, “aquellas donde algunas personas dicen recordar imágenes durante su muerte clínica, generan cambios positivos en muchas personas o un sentimiento de sentirse transformado” (Gómez & Parra, 2013, p. 108), por otra parte, la experiencia cercana a la muerte junto con la experiencia de sanación espiritual puede contribuir a un cambio en los valores de la persona (Parra, 2008). Además, ver a las experiencias como fenómenos maravillosos puede conllevar a desarrollar ideologías religiosas (Parra, 2008).

En cuanto a aquellos procesos que podrían intervenir en la aparición de una creencia paranormal se encuentran las vivencias de estas experiencias, así, entre más experiencias paranormales tenga la persona, mayor será la intensidad de la creencia paranormal; otro factor que influye es la aceptación social que juega un papel determinante para que el individuo pueda comprender y clasificar sus experiencias extraordinarias como paranormales (Pérez, 2020). Además, se dice que “quienes han experimentado un trauma pueden desarrollar creencias irracionales, que a su vez, pueden dar lugar al surgimiento de experiencias paranormales” (Parra, 2008, p. 234); es así como ciertas investigaciones han encontrado que traumas en la infancia relacionadas con abuso infantil o negligencia, se encuentran asociadas a la posibilidad de tener mayores experiencias paranormales como posesión (Sar, Alioğlu & Akyüz, 2014).

Añadiendo a esto, Russell y Jones (1980; citado por Pérez, 2020) “apuntaban a que tanto la aparición como el mantenimiento de estas creencias se puede explicar mediante una posible

función de satisfacción de necesidades psicológicas básicas” (p. 214), y también como “respuesta adaptativa o, incluso, estrategia de afrontamiento ante la amenaza del entorno al bienestar psicológico de la persona” (Pérez, 2020, p. 214), en este sentido, tanto las creencias como las experiencias paranormales, en especial aquellas relacionadas con elementos de protección o curación (pociones, talismanes, etc), pueden suplir una necesidad de reducir la amenaza percibida del exterior o tener un mayor control sobre el mundo; las supersticiones y la precognición, limitan la posibilidad de incertidumbre y por tanto, sus respuestas emocionales como el miedo y la preocupación; las habilidades paranormales, por ejemplo, la curación psíquica, las formas de adivinación como lectura de cartas del Tarot, entre otras, pueden funcionar como recurso o ayuda para interpretar el mundo y acercarse a lo desconocido; asimismo, otras creencias o experiencias paranormales podrían contener implícitamente funciones dirigidas al bienestar y la estabilidad emocional de la persona.

Sumado a esto, se ha encontrado que personas con depresión, riesgo de suicidio, demencia y adicciones, presentan menores niveles de gravedad sintomática cuando tienen prácticas religiosas y mayores beneficios en el tratamiento cuando presentan una creencia en Dios. Lo que sugiere que ciertas creencias paranormales como aquellas relacionadas con las creencias judeocristianas, mitigan el impacto de la enfermedad mental sobre el individuo, permiten una mejor respuesta en el tratamiento y están asociadas con un mejor funcionamiento físico y psicológico (Fayard, 2013). Por otro lado, tener creencias paranormales pueden favorecer la explicación y la aceptación de experiencias paranormales convirtiéndolas en adaptativas, mientras que el no tener estas creencias haría que las personas sean “más vulnerables a la perturbación emocional que desencadene la experiencia vivida” (Méndez et al., 2015, p. 211).

Para concluir, “el hilo claro que atraviesa todos estos fenómenos es que (a) les suceda a los seres humanos, (b) si se demuestra de manera convincente que es 'real' ampliarían significativamente nuestra comprensión de la capacidad humana” (Lawrence, 2016, p. 184), y (c) para la comprensión de estas experiencias, existen algunas preguntas acerca de “la existencia o no de los fenómenos paranormales, así como [de] la identidad de quien los produce” (Arias, 2016, p. 143), en otras palabras, las experiencias paranormales son fenómenos que ocurren sin la intervención de la persona, o son eventos producidos por una persona, ya sea consciente o inconscientemente; en este sentido “si no son producidas por una persona, entonces ¿quién o qué

las provoca?, [y] si son producidas por una persona, ¿por qué no todas pueden hacerlo?” (Arias, 2016, p. 143).

Sin embargo, como bien lo dicen algunos autores, no es finalidad de la psicología autenticar las experiencias paranormales ni buscar la creación y la implementación de herramientas o pruebas que permitan determinar la validez de dichas experiencias o creencias. Si se centra la atención en un contexto psicoterapéutico, es posible decir que quienes asisten a un proceso similar parten de una cierta vulnerabilidad que podría jugar en contra si esas experiencias son invalidadas, negadas o abordadas desde el prejuicio por el terapeuta, por otra parte, como lo expresa Lawrence (2016) “ciertamente siento que es poco probable que los clientes revelarían tales experiencias si sintieran que tales experiencias serían sometidas a una 'prueba de la realidad' (por muy bien intencionado que sea)” (p. 188). En este orden de ideas, la psicología, en especial, el proceso psicoterapéutico debe partir de la exploración sin explicación, es decir, el terapeuta debe acercarse a la experiencia de manera empática indagando por aquellas conexiones que tengan significados, valores, creencias y otras experiencias de la persona, y así, reducir el sufrimiento, facilitar la comprensión de las vivencias y favorecer el bienestar de los individuos (Lawrence, 2016).

Marco multidisciplinar

Las experiencias paranormales pueden verse enmarcadas dentro de la sociología, especialmente, en la sociología de las asociaciones, desde la cual “deja de ser la ciencia de lo social para convertirse en la ciencia que rastrea y analiza los modos en que se producen las asociaciones en las que nos vemos implicados en nuestra vida cotidiana” (Tirado & Domènech, 2005, p. 10), así pues, “tanto sociedad como naturaleza, antes que causas, son consecuencias, el efecto de complejas negociaciones, alianzas y contra alianzas que forman parte de la actividad de los científicos, [por tanto] nada es autoevidente o ajeno a la necesidad de ser explicado” (Tirado & Domènech, 2005, p. 4). En este orden de ideas, aquellas experiencias relacionadas con la mediumnidad, el contacto con espíritus, entre otras, “integran en su visión de mundo dimensiones referidas a la vida en común y al bien de la comunidad” (Krmptotic, 2016, p. 109).

Adicionalmente, las experiencias paranormales han representado un desafío para la antropología pues se ha tenido el supuesto de que las experiencias paranormales no deben ser discutidas o tomadas en serio al ser tabú (Hunter, 2016). Sin embargo, han sido trabajadas desde la antropología, especialmente, la transpersonal, la antropología de lo paranormal y de la

conciencia, cuyo objetivo es “investigar fenómenos psíquicos, reencarnación, experiencias cercanas a la muerte, comunicación mediúmnica, adivinación, entre otras cosas” (Hunter, 2016, p. 174). Así, desde estas perspectivas, mencionar que se ha vivido una experiencia paranormal “indica solo la voluntad de los perceptores de atribuir una causalidad paranormal, en lugar de la manifestación de fenómenos sobrenaturales reales” (Glicksohn, 1990, citado por Dagnall, Drinkwater, Parker & Clough, 2016, p. 4), y se habla de causalidad paranormal cuando los mecanismos ya conocidos para explicar interacciones entre organismo-medio ambiente y organismo-organismo no pueden incluir estos fenómenos dentro de sus interpretaciones y por tanto, se basan en una explicación no científica (Irwin, 2009, citado por Dagnall et al., 2016).

Adicionalmente, desde la antropología, se ha comprendido que “las creencias sobrenaturales y las experiencias paranormales no se restringen a culturas 'primitivas', ni a sociedades no occidentales. De hecho, son sorprendentemente comunes dentro de las sociedades modernas, posindustriales [y] euro-americanas” (Hunter, 2016, p. 173); además, Hansen (2001, citado por Hunter, 2016) “sugiere que las manifestaciones paranormales son, por su propia naturaleza, eventos liminales” (p. 176); es decir, desde la antropología, “la liminalidad es entendida como un estado interestructural, ambiguo y paradójico, un proceso que desafía a un sistema concebido como fijo, [y que se encuentra relacionado] con lo impuro, desordenado, confuso, aquello que está fuera de lugar, mediando entre posiciones contrastantes” (Martínez, 2014, p. 18). En otras palabras, “lo paranormal y lo sobrenatural están fundamentalmente vinculados a la desestructuración, el cambio, la transición, el desorden, la marginalidad, lo efímero, la fluidez, la ambigüedad, y la difuminación de las fronteras” (Hansen, 2001, citado por Hunter, 2016, p. 176).

De acuerdo con Hunter (2016), se puede observar una interacción entre psicología y antropología, pues partiendo de la liminalidad, “la asociación entre lo paranormal y el proceso psicoterapéutico tiene perfecto sentido, [porque] puede ayudar a restablecer el orden en el paciente, ayudarlo a dar sentido a sus experiencias anómalas, y finalmente, reintegrarse en la sociedad” (p. 176).

Por otra parte, comprendiendo que dentro de las experiencias paranormales se encuentran vivencias como la sensación de presencia, las experiencias cercanas a la muerte, el *déjà vu*, la posesión, entre otras; podría decirse que estas se encuentran relacionadas con ciertos fenómenos como el ser, “la naturaleza del alma, el origen del mundo, la existencia de Dios..., los problemas

del tiempo, los universales, el determinismo y el libre albedrío o la identidad personal” (Conee y Sider, 2013, citado por Dávila, 2017, p. 152), los cuales son objeto de estudio de la filosofía, especialmente de la metafísica.

En este orden de ideas, Dávila (2017) expone que la metafísica es:

una tendencia del hombre que lo conduce a plantearse problemas que lo inquietan como aguijones y lo cuestionan en lo más vivo de su existencia; indagaciones que renovadamente nos habitan y que van desde la pregunta por el sentido de la vida humana, el sentido del dolor y de la muerte, hasta preguntas por el significado de la realidad y nuestro acceso a ella, la pregunta por lo que es y por qué es así, la pregunta de por qué hay cosas y no más bien nada, la naturaleza del tiempo, Dios, entre otros (p. 152).

Pasando al bienestar psicológico, puede decirse desde la teología que está ligado al concepto de espiritualidad, entendido como la acción del espíritu humano de evolucionar en la vida, logrando así la realización personal, para la cual se necesita de disciplina, determinación, voluntad, autocontrol y tener la capacidad para modificar su propia vida; es decir, hablar de espiritualidad “es significar las motivaciones y aspiraciones genuinas del ser humano” (Palacio, 2015, p. 464) y también “es poseer un sentido de algo más allá, de algo más que confiere valor y sentido en lo que ahora somos” (Zohar y Marshall, 2001, citado por Palacio, 2015, p. 271).

Por otra parte, la espiritualidad no debe confundirse con la religión, puesto que, las prioridades, los estilos de vida y las elecciones vocacionales podrían definir a la religión como crecimiento espiritual, pero no necesariamente se hablaría de espiritualidad, dado que esta última sobrepasa aspectos como la divinidad y el ritual, constitutivos de la práctica religiosa; para integrar experiencias del ser humano como el pensamiento, la voluntad, la sensación y la cognición. Por ejemplo, desde el cristianismo podría verse la espiritualidad como vivir bajo el camino que Dios guíe, sin embargo, como se mencionó anteriormente, la espiritualidad requiere de acciones, compromiso y disciplina; es por esto que una vida religiosa no necesariamente es espiritual (Palacio, 2015), de hecho, existen individuos que son espirituales pero no religiosos, lo que ha incrementado con el paso de los años pues “lo que parece ser un alejamiento de la religión es más bien de aquella religión institucionalizada” (Krmptic, 2016, p. 109) y de las normas conductuales impuestas por la iglesia (Krmptic, 2016).

En este sentido, la espiritualidad va encaminada al bienestar psicológico, pues integra dos dimensiones especialmente, que acompañadas de pensamientos, valores y creencias, forman la

esencia para una vida espiritual, el Propósito en la vida y el Crecimiento personal, para las cuales se necesita de metas claras, objetivos conscientes, trabajo autónomo y de un constante aprendizaje que lleven a la autorrealización y al desarrollo de las potencialidades individuales (Pérez, 2017).

Marco legal

De acuerdo a la ley 1090 del 2006, se tiene en cuenta el concepto de bienestar como eje fundamental de la salud, además de ser objetivos del estudio de la psicología, la cual es “una profesión que estudia los procesos de desarrollo cognoscitivo, emocional y social del ser humano,... con la finalidad de propiciar el desarrollo del talento y las competencias humanas en los diferentes dominios y contextos sociales” (Congreso de la República de Colombia, 2006, ley 1090, título I) entre ellos el bienestar y la calidad de vida.

Por otra parte, el bienestar es entendido como uno de los principios de los psicólogos, dentro del cual el profesional deberá velar por la protección y la promoción de este en la población con la que trabajará, independientemente del contexto; así mismo, se establece que el psicólogo al desarrollar investigaciones deberá “basarse en principios éticos de respeto y dignidad, lo mismo que salvaguardar el bienestar y los derechos de los participantes” (Congreso de la República de Colombia, 2006, ley 1090, capítulo VII, artículo 50).

Marco institucional

La Universidad Santo Tomás fue fundada en el año 1580 por la Orden de Predicadores, convirtiéndose en el primer claustro universitario de Colombia, desde allí ha recibido ciertas acreditaciones como la Institucional Multicampus en el 2016 y la Institucional Internacional en el año 2019; adicionalmente, cuenta con sedes en Bogotá, Villavicencio, Bucaramanga, Tunja y Medellín, junto con el programa de educación abierta y a distancia.

La Universidad Santo Tomás tiene como misión y visión la formación integral que permita a los estudiantes responder ética y sagazmente a las dificultades que la sociedad demande, logrando así que en el 2027 sea una institución caracterizada por su calidad formativa que permita el desarrollo humano teniendo como pilares la justicia, la paz y el bien común.

Dentro de su oferta académica, se encuentran programas como Psicología, cuya misión está centrada en la formación integral para la comprensión de fenómenos relacionados con los contextos de aplicación de la profesión, especialmente, aquellos relacionados con la atención a familia. Por otra parte, el programa de psicología permite brindar a los estudiantes competencias

argumentativas, interpretativas, propositivas y problematizadoras que contribuyan a la actitud ética y crítica, así como al conocimiento de procesos psicológicos en conexión con el contexto particular.

Marco Metodológico

Paradigmas Epistemológicos

La presente investigación se ubica en un paradigma epistemológico empírico analítico, basado en la premisa de que la realidad es objetiva, por tanto, existe, es susceptible a medición y comprobación, y puede concluir en generalidades o leyes generales a partir de la información obtenida. (Coello, Blanco & Reyes, 2012). Así, este ejercicio se orienta a la explicación de fenómenos, en este caso, la relación entre las experiencias paranormales y el bienestar psicológico, comprendiendo que ambas variables son objetivas y medibles a través de instrumentos.

Por otra parte, la investigación al integrar el bienestar psicológico, pone su atención en aquellos pensamientos, ideas, sentimientos o sensaciones que pueden darse en relación con una vivencia paranormal y que por ende, cómo podría afectar de manera positiva o negativa la percepción de sí mismo, del pasado, del presente o del futuro, así como la actitud frente a ciertos aspectos de la vida misma. Es por esto que el paradigma psicológico del cual se sustenta la investigación es el enfoque cognitivo-conductual, que de acuerdo con Hernández-Brussolo et al (2017) “trabaja con respuestas físicas, emocionales, cognitivas y conductuales desadaptadas” (p. 18) buscando “que el individuo asuma responsabilidad en esas respuestas, y ejerza control sobre ellas” (p.18), para lo cual se centra en tres aspectos principales que, según Puerta & Padilla (2011), son:

a.) Triadas cognitivas: Patrones de ideas y actitudes negativas de sí mismo, del mundo y del futuro. b.) Esquemas negativos: patrones de pensamientos estables y duraderos que representan las generalizaciones de una persona acerca de experiencias pasadas, y de esta manera juzga el presente y el futuro. c.) Distorsiones cognitivas: Tales como la inferencia arbitraria, abstracción selectiva, sobre generalización, magnificación/ minimización, personalización y pensamiento dicotómico (p. 253).

Enfoque

En este orden de ideas, el enfoque que orientará el desarrollo de este ejercicio es el de la investigación cuantitativa definida por Bautista (2011) como aquel conjunto de métodos que

tienen “gran fortaleza en términos de validez externa, ya que con una muestra representativa de la población hacen inferencia a dicha población con seguridad y precisión definida [...] analizan diversos elementos que pueden ser medidos y cuantificados”, y que obtienen toda la información a través de muestras de la población y sus resultados son aplicables de manera general, con un alto nivel de confianza (p, 19).

Alcance de investigación

Dado que se pretende establecer la asociación entre dos variables operacionalizadas y definidas conceptualmente, a saber, las experiencias paranormales y el bienestar psicológico, el alcance de este ejercicio investigativo se encuentra en el orden de lo correlacional, entendido por Sampieri (2014) como aquel cuya finalidad es:

conocer la relación o grado de asociación que exista entre dos o más conceptos, categorías o variables en una muestra o contexto en particular. En ocasiones sólo se analiza la relación entre dos variables, pero con frecuencia se ubican en el estudio vínculos entre tres, cuatro o más variables (p,93)

Diseño

En cuanto al diseño a implementar en esta investigación, esta aproximación es de orden no experimental puesto que no se espera realizar la manipulación ni modificación de ninguna variable, transeccional, puesto que realizará una captura de información en un corte de tiempo específico, enmarcado en el periodo académico en el que se encuentren los estudiantes vinculados a la Universidad Santo Tomás y correlacional, toda vez que medirá la ocurrencia de dos variables y su asociación en un momento determinado del tiempo.

Instrumentos

Escala de bienestar psicológico de Ryff abreviada

Ficha técnica

Nombre de la prueba: Escala de Bienestar Psicológico de Ryff

Autores: Carol Ryff.

Año: 1995

Procedencia: Estados Unidos

Adaptación y validación: Briones Herrera, Katherine Vanessa (2019)

Objetivo: Determinar el nivel de bienestar psicológico, mediante seis dimensiones que son Autoaceptación, Relaciones positivas, Autonomía, Dominio del entorno, Propósito en la vida y Crecimiento personal.

Aplicación: Adolescentes y adultos de ambos sexos

Tipo de aplicación: Individual y colectivo

Tiempo de aplicación: 20 minutos aproximadamente

Total de ítems: 18

El bienestar psicológico será medido a través de la Escala de bienestar psicológico de Ryff creada en el año 1995 y abreviada en el 2019; el cual se centra en seis dimensiones que son necesarias para alcanzar el bienestar psicológico, es decir, la “condición mental y emocional que establece la actividad psíquica adecuada de un individuo con respecto a su modelo individual y a la forma de adaptarse a las necesidades intrínsecas y extrínsecas del contexto físico y social” (Ryff y Keyes, 1995, citado por Pérez, 2017, p. 26); estas dimensiones son: Autoaceptación, Relaciones positivas, Autonomía, Dominio del entorno, Propósito en la vida y Crecimiento personal.

Para la validación de la escala abreviada (Briones, 2019) la mayoría de los ítems de la prueba obtuvieron un valor superior a 0,75 en el criterio de validez de contenido, a excepción de los ítems 3 y 5, los cuales arrojaron un valor de 0,50, lo cual implicó el ajuste en su redacción. En cuanto a la confiabilidad, esta se realizó a través del método test-retest encontrando una “correlación de Rho de Spearman= ,65, lo cual indica una correlación alta y significativa” con el atributo (Briones, 2019, p. 47); adicionalmente Briones (2019) especifica que:

la confiabilidad por consistencia interna es adecuada, con una $\alpha = ,82$, por lo que se puede asumir que la Escala de Bienestar Psicológico es confiable; así mismo la confiabilidad por dimensión es adecuada para la dimensión autoaceptación, con un $\alpha = ,76$; no obstante la confiabilidad de las dimensiones relaciones positivas, autonomía, dominio del entorno, propósito de vida y crecimiento personal varían entre un alfa de ,33 a ,66, siendo aceptables tomando en cuenta que cada dimensión tiene tan solo tres ítems. Así mismo la confiabilidad para el sexo masculino ($\alpha = ,80$) y el femenino ($\alpha = ,84$) son altas (p. 45).

Con relación a la calificación de esta prueba Briones (2019) afirma que:

Sus dimensiones poseen tres niveles, alto, medio y bajo; las puntuaciones de la escala a nivel general van de 18 a 57 puntos para ser nivel bajo, de 58 a 63 para ser nivel medio y

más de 64 para ser nivel alto. Para el sexo masculino el nivel bajo es de 18 a 58 puntos, para el nivel medio el puntaje es de 59 a 63, y el nivel alto es mayor a 64; los niveles para el sexo femenino son bajo de 18 a 56 puntos, para el nivel medio la puntuación es de 58 a 62 y finalmente para el nivel alto, el puntaje es mayor a 63 puntos (p. 55-56).

Instrumento Encuesta de Experiencias Paranormales

Ficha técnica

Nombre de la prueba: Encuesta de experiencias paranormales

Autores: Alejandro Parra

Año: 2005

Procedencia: Argentina

Objetivo: Determinar el tipo y la frecuencia de experiencias paranormales como sueños premonitorios, telepatía, observación de aura, experiencias fuera del cuerpo, experiencias cercanas a la muerte, recuerdos de vida pasadas, sensación de presencia, posesión espiritual, alucinación negativa, psicokinesis espontánea, sanación, déjà vu, experiencia mística y precognición.

Aplicación: Adolescentes y adultos de ambos sexos

Tipo de aplicación: Individual

Tiempo de aplicación: 20 minutos aproximadamente

Total de ítems: 18

Las experiencias paranormales se evaluarán por medio de la Encuesta de experiencias paranormales desarrollada por Parra (2005) y se tendrán en cuenta las experiencias como: sueños premonitorios, telepatía, observación de aura, experiencias fuera del cuerpo, experiencias cercanas a la muerte, recuerdos de vida pasadas, sensación de presencia, posesión, sanación, déjà vu, experiencia mística y precognición (Parra, 2011).

La calificación de la prueba se divide en dos partes, por un lado, se encuentra la frecuencia de las experiencias, en la cual se utiliza un puntaje desde 0 para “Nunca” hasta 3 para “Sí, casi siempre”, y por otra parte, la encuesta genera una puntuación para determinar si la experiencia fue negativa, positiva o neutra, dentro de lo cual, un puntaje cercano a 4 es neutro, mayor a este es negativo y menor es positivo (Parra, 2011).

Población

Para la selección de participantes de este estudio se tomará como grupo de referencia la facultad de psicología de la Universidad Santo Tomás. A corte 2021 el total de estudiantes matriculados activos es de 276. Calculando el tamaño de muestra simple, con un 95% de nivel de confianza, 5% de error y asumiendo una heterogeneidad del 50% ($p=0,5$ y $q=0,5$) el número mínimo de participantes para establecer generalizaciones es de 161 sujetos.

Con relación al muestreo este será realizado de forma intencionada de acuerdo a la disponibilidad para la aplicación de los instrumentos por parte de los participantes durante el periodo académico. Para tal fin se distribuirán las pruebas en la totalidad de los estudiantes y se recogerá información hasta que se complete el tamaño de muestra establecido (161). En los casos en los que los participantes sean menores de edad se solicitará el consentimiento de los representantes legales y sus datos de contacto en caso de ser necesario. Adicionalmente se establecerán los siguientes criterios de inclusión y exclusión que se presentan a continuación:

Criterios de inclusión:

- Pertenecer a la Universidad Santo Tomás
- Ser estudiante activo del programa de Psicología
- Encontrarse en un rango de edad entre 15 a 30 años

Criterios de exclusión:

- No pertenecer a la Universidad Santo Tomás
- Ser estudiante de otro programa diferente a Psicología

Procedimiento

Inicialmente se seleccionó a la población con respecto a los criterios de inclusión y exclusión ya establecidos, y se les informó sobre la investigación, los riesgos y los beneficios de su participación por medio de un consentimiento/asentimiento.

Entre los datos sociodemográficos recogidos se encuentra la edad, el estrato socioeconómico, el sexo y la espiritualidad del participante, clasificado en No soy espiritual, Soy un poco espiritual, Soy moderadamente espiritual, Soy muy espiritual y Soy extremadamente espiritual. Adicionalmente, se aplicó en su totalidad la Escala de bienestar psicológico de Ryff (abreviada) con 18 ítems y la Encuesta de Experiencias paranormales con 14 ítems. Teniendo en cuenta la contingencia del Covid-19, las pruebas fueron aplicadas virtualmente mediante Formularios de Google.

Posterior a la aplicación se conformaron dos grupos de análisis, las personas que tuvieron alguna experiencia paranormal y aquellos que no tuvieron ninguna, los cuales fueron tomados como referencia para hacer los análisis estadísticos.

Los datos fueron analizados por medio de la correlación Spearman con el fin de averiguar el grado de asociación entre las experiencias paranormales y el bienestar psicológico; además de realizar una comparación entre los participantes que han tenido experiencias paranormales y aquellos que no cuentan con dichas vivencias.

Finalmente, los resultados arrojados en la presente investigación y en los antecedentes, fueron puestos a discusión para determinar diferencias, similitudes y posibles bases para futuras investigaciones.

Consideraciones éticas

Tomando como referencia la Resolución 8430 para la realización de investigaciones en salud en Colombia, se plantearon las siguientes consideraciones éticas en la realización de esta investigación:

Frente a la participación voluntaria de los sujetos de investigación y teniendo en cuenta que fueron estudiantes de psicología de la Universidad Santo Tomás sin distinción del semestre cursado en el momento de la aplicación de pruebas, se contó con un consentimiento y un asentimiento informado para menores de edad, los cuales fueron diligenciados en compañía de su representante legal con la finalidad de que “autorizaran su participación en la investigación, con pleno conocimiento de la naturaleza de los procedimientos, beneficios y riesgos a que se someterían, con la capacidad de libre elección y sin coacción alguna” (Ministerio de Salud de la República de Colombia, 1993, Resolución 8430, Artículo 14).

Adicionalmente, se tuvo en cuenta la información que debe ser presentada dentro del consentimiento y asentimiento informado, establecido en el Artículo 15 (Res. 8430), como el propósito de la investigación, el objetivo, las pruebas a utilizar, el riesgo de la investigación y los beneficios que pudiera tener la participación; se anexó un dato de contacto para dar “garantía de recibir respuesta a cualquier pregunta y aclaración a cualquier duda acerca de los procedimientos, riesgos, beneficios y otros asuntos relacionados con la investigación y el tratamiento del sujeto” (Ministerio de Salud de la República de Colombia, 1993, Resolución 8430, Artículo 15).

Dentro de la información suministrada por los participantes se encuentran datos tales como nombre, número de documento, edad, estrato socioeconómico, sexo, espiritualidad y los

resultados propiamente de las pruebas implementadas, los cuales no fueron utilizados con un fin diferente al académico ni fueron expuestos a otros participantes o individuos; de esta manera, se buscó proteger y favorecer la privacidad del individuo y su derecho a la confidencialidad en el tratamiento de datos (Ministerio de Salud de la República de Colombia, 1993, Resolución 8430, Artículo 8, 15).

Entendiendo que la participación de los sujetos se reducía al diligenciamiento de dos pruebas, la Escala de Bienestar Psicológico de Ryff abreviada y la Encuesta de Experiencias Paranormales, las cuales fueron suministradas a través de Google Forms, se consideró al presente estudio como una investigación con riesgo mínimo, clasificación definida por la Resolución 8430 como aquellos estudios que recolectan datos “a través de procedimientos comunes consistentes en: exámenes físicos o psicológicos de diagnóstico o tratamientos rutinarios, [dentro de los cuales se integran] pruebas psicológicas a grupos o individuos en los que no se manipulará la conducta del sujeto” (Ministerio de Salud de la República de Colombia, 1993, Resolución 8430, Artículo 11).

Dado que este ejercicio investigativo no implica ninguna acción invasiva frente a los participantes, pero que potencialmente podría generar algún tipo de afectación de orden comportamental o emocional, derivado del diligenciamiento de las dos pruebas, se toma en consideración los artículos 6, 14 y 15 (Res. 8430) relacionados con el derecho a participar y retirarse de forma voluntaria de la investigación cuando sea necesario (Ministerio de Salud de la República de Colombia, 1993, Artículo 6, 14 y 15)

Además, reconociendo la posible afectación por la aplicación de las pruebas, el participante podría requerir de atención psicológica y de ser así, se le brindaría una ruta de orientación al Servicio de Atención Psicológica (SAP) de la Universidad Santo Tomás, pues como se expresa en el artículo 13, es responsabilidad de la “institución investigadora o patrocinadora proporcionar atención médica al sujeto que sufra algún daño, si estuviere relacionado directamente con la investigación” (Ministerio de Salud de la República de Colombia, 1993, Resolución 8430, Artículo 13).

La ley 1090 (2006) expone principios generales para el desarrollo del ejercicio profesional del psicólogo, dentro de los cuales se encuentra la confidencialidad, en la cual, el psicólogo se hace responsable de la información suministrada por los sujetos y la revelación de la misma “solo con el consentimiento de la persona o del representante legal de la persona, excepto

en aquellas circunstancias particulares en que no hacerlo llevaría a un evidente daño a la persona u a otros” (Congreso de la República de Colombia, 2006, Ley 1090, Artículo 2). Es así como la devolución de resultados se realizó únicamente al participante o a su representante legal de ser el caso, y no podían ser conocidos por otros individuos, aunque también hicieran parte de la investigación. Como se mencionó antes, los participantes que pudieran tener alguna afectación por la aplicación de las pruebas, podrían ser remitidos al SAP de la universidad Santo Tomás para brindarle la atención psicológica necesaria y en caso de haber sido un daño de mayor gravedad en el cual peligre su vida o la de otros, los resultados serían expuestos al conocimiento de otras instancias y autoridades que pudieran solventar la situación particular.

El objetivo expuesto en la investigación contribuyó a ampliar los conocimientos de un campo poco estudiado dentro de la psicología como el de las experiencias paranormales y que como bien se observó en otros apartados de la investigación, es relevante a nivel psicológico dadas sus implicaciones en la salud mental de las personas, desde una visión no patológica y patológica, así como también, desde la prevención, la promoción, el mantenimiento y la restauración de la salud. Es así como el estudio se orientó a contribuir al desarrollo de la Psicología y del bienestar humano, “respetando la dignidad y el bienestar de las personas que participan y con pleno conocimiento de las normas legales y de los estándares profesionales que regulan la conducta de la investigación con participantes humanos” (Congreso de la República de Colombia, 2006, Ley 1090, Artículo 2).

Frente a los deberes del psicólogo, se especifica que es de obligatoriedad “mantener en sitio cerrado y con la debida custodia [...] documentos confidenciales” (Congreso de la República de Colombia, 2006, Ley 1090, Artículo 10), es por ello que el link de las pruebas realizadas por los participantes fue de uso exclusivo de la investigadora a cargo (como editora) y no fue compartido con ningún otro compañero o participante de la investigación, adicionalmente, para el acceso a dicho formulario de Google debía realizarse previamente el ingreso a la cuenta personal e institucional de Google de la investigadora o solicitar su autorización expresa.

Teniendo en cuenta los datos recolectados, como la información referente a la edad, el sexo, el estrato y la espiritualidad del participante, clasificada en “no soy espiritual”, “soy un poco espiritual”, “soy moderadamente espiritual”, “soy muy espiritual” y “soy extremadamente espiritual”; y asimismo, el tema de investigación frente a las experiencias paranormales que integran creencias paranormales; se hace necesario resaltar que “el profesional en psicología

respetó los criterios morales y religiosos de sus usuarios, sin que ello impida su cuestionamiento cuando sea necesario en el curso de la intervención” (Congreso de la República de Colombia, 2006, Ley 1090, Artículo 15). En esta medida, se reconoce que el interés del estudio en recolectar dicha información fue con el objetivo de tener más elementos que permitieron el posterior análisis en términos estadísticos, más no con una pretensión de juicio o de discriminación como bien se expone en la ley: “el profesional no hará ninguna discriminación de personas por razón de nacimiento, edad, raza, sexo, credo, ideología, nacionalidad, clase social, o cualquier otra diferencia, fundamentado en el respeto a la vida y dignidad de los seres humanos” (Congreso de la República de Colombia, 2006, Ley 1090, Artículo 16).

Sobre la devolución de resultados, la Declaración de Helsinki resalta que “los investigadores tienen el deber de tener a la disposición del público los resultados de su investigación en seres humanos y son responsables de la integridad y exactitud de sus informes” (Asociación Médica Mundial, 2013, Declaración de Helsinki, 36), es por esto que, los resultados tanto generales de la investigación como los individuales obtenidos en las dos pruebas diligenciadas, fueron puestos en conocimiento de los participantes mediante un correo electrónico entendiendo que “se deben publicar tanto los resultados negativos e inconclusos como los positivos” (Asociación Médica Mundial, 2013, Declaración de Helsinki, 36).

Resultados

Estadísticos descriptivos

Tabla 1: Datos sociodemográficos

<i>Variable</i>	<i>f</i>	<i>%</i>
Sexo		
Hombre	50	31,1%
Mujer	111	68,9%
Edad		
16 - 20	65	40.4%
21 - 25	89	55.3%
26 - 30	7	4.3%
Estrato		

1	5	3,1%
2	33	20,5%
3	72	44,7%
4	40	24,8%
5	9	5,6%
6	2	1,2%
Espiritualidad		
No espiritual	16	9,9%
Un poco	36	22,4%
Moderado	76	47,2%
Muy	32	19,9%
Extremadamente	1	0,6%

Fuente: Elaboración propia.

Para el desarrollo de este ejercicio investigativo participaron 161 personas entre hombres y mujeres, cuya edad predominante fue 22 años para cada sexo. La concentración por rango de edad sugiere que la mayor parte de los estudiantes se encuentran entre los 16 y los 25 años, representando un 95.7% del total de los participantes. Aunque las poblaciones se distribuyen de una forma heterogénea (más mujeres que hombres) el comportamiento por sexo relacionado con el estrato y con la espiritualidad indica una distribución más homogénea, en el cual el estrato 3 fue el más común para ambos sexos (38% para hombres y 47,7% para mujeres) y la mayor parte de cada sexo indicó ser “moderadamente espiritual” (44% para hombres y 48,6% para mujeres).

Es de resaltar que el 67.7% de los participantes manifestaron ser personas moderada, muy o extremadamente espirituales, en comparación con un 32,3% quienes se mostraron poco o nada espirituales. En el caso particular de las mujeres, reportaron ser más espirituales que los hombres, así, de las 111 mujeres, el 96,4% informaron ser espirituales en alguna medida, el 50,4% “moderadamente espiritual”, el 24,3% “un poco espiritual” y el 23,4% “muy espiritual”; mientras que de los 50 hombres, el 76% indicó ser espiritual y de estos, el 44% es “moderadamente

espiritual”, el 18% “un poco espiritual”, el 12% “muy espiritual” y el 2% “extremadamente espiritual”.

Tabla 2: Datos descriptivos

	<i>Media</i>	<i>Moda</i>	<i>Mediana</i>	<i>Desviación</i>
Total Experiencias Paranormales	24,4	24,0	24,0	6,1
Total Bienestar Psicológico	56,4	54,0	56,0	6,8
Autoaceptación	9,3	9	9	1,7
Relaciones Positivas	10,5	10	11	1,2
Autonomía	8,7	9	9	1,7
Dominio del Entorno	8,4	9	9	1,5
Propósito de vida	9,7	10	10	1,6
Crecimiento personal	9,7	9	10	1,6

Fuente: Elaboración propia.

Dentro de los resultados encontrados para la Encuesta de Experiencias Paranormales, el punto central de los datos, el valor promedio y el valor que más se repitió fue 24, lo que indica que el 77% de la población ha tenido experiencias paranormales al menos una vez, siendo las más comunes el deja vú, la psicokinesis espontánea y la sensación de presencia. Para la Escala de Bienestar Psicológico de Ryff, se encontró que el valor más recurrente fue 54, puntaje que es

indicador de un nivel bajo de Bienestar Psicológico, y el punto central y el dato promedio fueron de 56 mostrando también un nivel bajo en esta prueba. Adicionalmente, dentro de las subescalas de Bienestar Psicológico, se encontró un nivel bajo en Autoaceptación con un valor promedio de 9,3; y niveles medios en las demás subescalas obteniendo un dato más recurrente de 10 en Relaciones Positivas y en Propósito de vida, y de 9 en Autonomía, Dominio del entorno y Crecimiento Personal.

Tabla 3: Datos descriptivos

	<i>Media</i>	<i>Moda</i>	<i>Mediana</i>
Sueños premonitorios	1,6	1	2
Telepatía	1,4	1	1
Observación de aura	1,2	1	1
Experiencias extracorpóreas	1,2	1	1
Experiencia cercana a la muerte	1,0	1	1
Recuerdos de vida pasadas	1,3	1	1
Sensación de presencia	2,0	3	3
Posesión	1,2	1	1
Psicokinesis espontánea	1,9	3	3

Alucinación negativa	1,3	1	1
Sanación al contacto	1,2	1	1
Deja vú	2,7	3	3
Experiencia mística	1,1	1	1
Clarividencia	1,2	1	1
Total Experiencias Paranormales	24,4	24,0	24,0

Fuente: Elaboración propia.

La Encuesta de Experiencias Paranormales evalúa 14 experiencias, dentro de las cuales se encontró que para la experiencia deja vú, la psicokinesis espontánea y la sensación de presencia, los valores más recurrentes y los valores promedio fueron de 3, indicando que dichas vivencias fueron las más frecuentes en comparación con otras y en su mayoría quienes la experimentaron, reportan haberlo hecho algunas veces. Mientras que los participantes en su gran mayoría no reportan haber vivenciado alguna de las otras experiencias paranormales tales como Sueños premonitorios, Telepatía u Observación de aura, entre otras, para las cuales el valor más frecuente fue 1.

Correlaciones

Para el desarrollo de este análisis se partió de la identificación del tipo de variables con las que se trabajó. En el caso de la encuesta de experiencias paranormales, la escala fue tipo likert agrupando variables cualitativas ordinales, y en la prueba de bienestar psicológico, la escala fue tipo likert con transformación a puntajes naturales. De acuerdo a lo anterior se tienen dos conjuntos de datos a los que se les realizaron pruebas de normalidad utilizando el estadístico

Smirnov - Kolmogorov que se aplica en muestras mayores de 50 sujetos, teniendo en cuenta que el n para este ejercicio fue de 161.

Se encontró que los valores generales de la prueba de bienestar psicológico son los únicos con un comportamiento normal, no siendo este el caso para la escala de eventos paranormales. En este orden de ideas y teniendo en cuenta el carácter cualitativo de las variables se tomó en consideración el estadístico de correlación Rho de Spearman, el cual se presenta a continuación para cada una de las combinaciones de variables planteadas en los objetivos del ejercicio.

Tabla 4: Correlaciones

		TOTAL EXPERIENCIAS PARANORMALES	GENERAL BIENESTAR PSICOLÓGICO
Rho de Spearman	TOTAL	1,000	-,019
	EXPERIENCIAS PARANORMALES		
	S		
	Coeficiente de correlación		
	Sig. (bilateral)	.	,806
	N	161	161
	GENERAL BIENESTAR PSICOLÓGICO	-,019	1,000
	Coeficiente de correlación		
	Sig. (bilateral)	,806	.
	N	161	161

Fuente: Elaboración propia.

De acuerdo a las correlaciones realizadas entre el valor total de la Encuesta de Experiencias Paranormales y el resultado general de la Prueba de Bienestar Psicológico de Ryff,

se obtuvo un valor de -0,019 lo que indica una correlación inversamente proporcional baja, no significativa.

Tabla 5: Correlaciones

			TOTAL EXPERIENCIAS PARANORMALES	CRECIMIE NTO PERSONAL
Rho de Spearman	TOTAL	Coeficiente de	1,000	-,063
	EXPERIENCIAS PARANORMALES	correlación		
	S	Sig. (bilateral)	.	,426
		N	161	161
	CRECIMIENTO PERSONAL	Coeficiente de	-,063	1,000
		correlación		
		Sig. (bilateral)	,426	.
		N	161	161

Fuente: Elaboración propia.

Realizando una correlación entre el total de la Encuesta de Experiencias Paranormales y el resultado obtenido en la subescala Crecimiento Personal, el valor encontrado fue de -0,063 mostrando una correlación inversamente proporcional que no alcanza la significancia.

Tabla 6: Correlaciones

			TOTAL EXPERIENCIAS PARANORMALES	AUTOACEPTA CIÓN
Rho de	TOTAL	Coeficiente de	1,000	-,004
Spearman	EXPERIENCIAS	correlación		

PARANORMAL ES	Sig. (bilateral)	.	,963
	N	161	161
AUTOACEPTA CIÓN	Coeficiente de correlación	-,004	1,000
	Sig. (bilateral)	,963	.
	N	161	161

Fuente: Elaboración propia.

Frente a la correlación realizada entre el valor total de la Encuesta de Experiencias Paranormales y el resultado encontrado en la subescala Autoaceptación, se obtuvo un valor de -,004, lo que indica una correlación inversamente proporcional baja que tampoco se encontró dentro de los datos significativos.

Tabla 7: Correlaciones

		TOTAL EXPERIENCIAS PARANORMALES	RELACIONES POSITIVAS
Rho de Spearman	TOTAL EXPERIENCIAS PARANORMALES	Coeficiente de correlación	1,000
		Sig. (bilateral)	.
		N	161
	RELACIONES POSITIVAS	Coeficiente de correlación	-,031

	Sig. (bilateral)	,697	.
	N	161	161

Fuente: Elaboración propia.

La correlación realizada entre el total de la Encuesta de Experiencias Paranormales y el resultado de la subescala Relaciones Positivas, encontró un valor de -0,031, sugiriendo una correlación inversamente proporcional baja y no significativa.

Tabla 8: Correlaciones

		TOTAL EXPERIENCIAS PARANORMALES	AUTONOMÍA
Rho de Spearman	TOTAL	Coeficiente de correlación	1,000
	EXPERIENCIAS PARANORMALES	Sig. (bilateral)	,171*
		N	,030
			161
	AUTONOMÍA	Coeficiente de correlación	1,000
	AUTONOMÍA	Sig. (bilateral)	,171*
		N	,030
			.
			161

Fuente: Elaboración propia.

Comparando el valor total de la Encuesta de Experiencias Paranormales y el resultado de la subescala Autonomía, se obtuvo una correlación de -0,171, lo que indica una correlación inversamente proporcional, sin embargo esta asociación fue identificada como significativa, es

decir, que los resultados de esta correlación pueden presentarse en grupos similares a los evaluados con un alto margen de acierto.

Tabla 9: Correlaciones

			TOTAL EXPERIENCIAS PARANORMALES	DOMINIO DEL ENTORNO
Rho de Spearman	TOTAL	Coeficiente de	1,000	-,105
	EXPERIENCIAS	correlación		
	PARANORMALES	Sig. (bilateral)	.	,184
		N	161	161
	DOMINIO DEL	Coeficiente de	-,105	1,000
	ENTORNO	correlación		
		Sig. (bilateral)	,184	.
		N	161	161

Fuente: Elaboración propia.

Al realizar la correlación entre el valor total de la Encuesta de Experiencias Paranormales y el resultado de la subescala Dominio del Entorno, se obtuvo un valor de -0,105 señalando una correlación inversamente proporcional no significativa

Tabla 10: Correlaciones

TOTAL EXPERIENCIAS PARANORMALES	PROPÓSITO DE VIDA
---------------------------------------	----------------------

Rho de Spearman	TOTAL	Coeficiente de	1,000	,015
	EXPERIENCIAS	correlación		
	PARANORMALES	Sig. (bilateral)	.	,851
		N	161	161
	PROPÓSITO DE	Coeficiente de	,015	1,000
	VIDA	correlación		
		Sig. (bilateral)	,851	.
		N	161	161

Fuente: Elaboración propia.

Comparando el resultado total de la Encuesta de Experiencias Paranormales y el dato encontrado en la subescala Propósito de vida, se encontró un valor de 015, lo que indica una correlación directamente proporcional baja que no es significativa.

Tabla 11: Correlaciones

		TOTAL EXPERIENCIAS PARANORMALES	EDAD
Rho de Spearman	TOTAL	Coeficiente de	1,000
	EXPERIENCIAS	correlación	,090
	PARANORMALES	Sig. (bilateral)	.
		N	161
	EDAD	Coeficiente de	,090
		correlación	1,000

Sig. (bilateral)	,257	.
N	161	161

Fuente: Elaboración propia.

Adicionalmente a lo anteriormente expuesto, la relación entre el valor total de la Encuesta de Experiencias Paranormales y la edad de los participantes, obtuvo una correlación de 0,090, lo que muestra una correlación directamente proporcional, baja lo que sugiere que no hay una relación entre edad y los resultados arrojados por la escala. adicionalmente este resultado no es significativo.

Tabla 12: Correlaciones

			TOTAL EXPERIENCIAS PARANORMALES	ESTRATO SOCIOECO NÓMICO
Rho de Spearman	TOTAL EXPERIENCIAS PARANORMALES	Coeficiente de correlación	1,000	,132
		Sig. (bilateral)	.	,094
		N	161	161
	ESTRATO SOCIOECONÓMICO	Coeficiente de correlación	,132	1,000
		Sig. (bilateral)	,094	.
		N	161	161

Fuente: Elaboración propia.

Frente al valor total de la Encuesta de Experiencias Paranormales comparado con el dato sociodemográfico, estrato socioeconómico de los participantes, se encontró una correlación de 0,132, lo que indica una correlación directamente proporcional que no alcanza la significancia.

Discusión

La presente investigación partió de la pregunta: ¿Cuál es la relación entre las experiencias paranormales y el bienestar psicológico en un grupo de jóvenes universitarios pertenecientes al programa de psicología de la Universidad Santo Tomás?, la cual estuvo basada en el reconocimiento de las experiencias paranormales como vivencias frecuentes dentro de la población, observándose actualmente, en más de la mitad de los habitantes de diferentes regiones del mundo como Europa, América Latina, Medio Oriente y Asia (Parra, 2010).

Para comenzar con el estudio, fue necesario reconocer la dicotomía existente en el concepto de experiencias paranormales, pues por un lado, algunas personas u organizaciones tales como la parapsicología, encargada de estudiar diferentes eventos como: “la percepción extrasensorial (telepatía, clarividencia, precognición y presentimiento), la interacción mente-materia y los fenómenos que sugieren la sobrevivencia después de la muerte corporal, incluyendo las experiencias cercanas a la muerte, las apariciones y la reencarnación” (Bonilla, 2010, p. 220), comprenden las experiencias paranormales como fenómenos naturales, pero por otro lado, a partir del inicio de procesos como la industrialización y la tecnologización, los cuales generaron una pérdida de la “espontánea apertura hacia los fenómenos paranormales” (Arias, 2016, p. 140) y marcaron un límite entre lo que es estudiado y aquello que no lo es, las vivencias paranormales empezaron a observarse como síntoma de un trastorno psicológico, según las leyes científicas aceptadas actualmente.

Dentro del presente trabajo, se aclaró que no es finalidad de la psicología involucrarse dentro de la discusión de estas posturas ni evaluar la veracidad de una u otra, por tanto, se reconoció la experiencia paranormal como cualquier otra vivencia que está acompañada de creencias, valores y significados, que pueden afectar de manera positiva o negativa el bienestar, la calidad de vida y la salud mental de las personas.

En este sentido, dentro de la investigación participaron 161 estudiantes del programa de psicología de la Universidad Santo Tomás, de los cuales el 68,9% eran mujeres y el 31,1% eran hombres, cuyo rango de edad más frecuente fue de 16 a 25 años con un porcentaje de 95,7%, siendo 22 años el dato más recurrente para cada sexo, sugiriendo además, que posiblemente la

mayoría de los estudiantes se encontraban entre los últimos 4 semestres de la carrera. De forma adicional, se encontró que el 67,7% de los participantes manifestaron ser personas moderadas, muy o extremadamente espirituales, lo que podría estar relacionado con el contexto particular en el que se encuentran, entendiendo que la universidad Santo Tomás tiene bases religiosas, fue fundada por la orden de predicadores que hace parte de la iglesia católica y su filosofía está basada en el pensamiento de Santo Tomás de Aquino quien fue un teólogo y filósofo católico, en este sentido, es posible que personas con creencias religiosas, especialmente, católicas y cristianas, se sientan motivadas a vincularse a la universidad y probablemente gran parte de los estudiantes pertenecientes a la universidad Santo Tomás comparten las mismas creencias religiosas que orientan a la institución.

Asimismo, la religión ha estado vinculada a las creencias y experiencias paranormales en especial aquellas encontradas dentro de la categoría de espiritismo como apariciones, experiencias extracorporales y exorcismo, incluso dentro de la religión católica se encuentran algunos cursos, seminarios y textos relacionados a estas, en ese sentido, es claro que la religión acepta y avala las creencias y experiencias paranormales, por tanto, si se reconoce que gran parte de los participantes de la presente investigación es en alguna medida espiritual, quiere decir que más de la mitad de la población puede ser susceptible a creer en experiencias paranormales y en la posibilidad de que estas ocurran o les haya ocurrido en algún momento; lo cual se evidenció en el 77% de los participantes quienes reportaron haber vivenciado una experiencia paranormal al menos una vez durante su vida.

Así pues, si se parte de la premisa de que gran parte de los participantes de la presente investigación son espirituales, especialmente religiosos y por tanto, reconocen y validan las experiencias paranormales, puede pensarse entonces, que las creencias religiosas y las creencias en lo paranormal pueden generar algún tipo de disposición previa al momento de vivenciarlas así como también una preparación al afrontamiento de estas, en esa medida, la escala de bienestar psicológico puede no ser susceptible a la influencia de las vivencias de experiencias paranormales, lo cual se evidenciaría en los resultados del estudio, pues no se encontró una relación significativa entre la vivencia de experiencias paranormales y el bienestar psicológico.

Por otra parte, si bien se mencionó que las creencias religiosas y las creencias en lo paranormal podrían generar cierta disposición y adaptación a la vivencia de experiencias paranormales, también es posible pensarlo en el sentido contrario, es decir que el haber vivido

una EP puede contribuir a mantener las creencias en estas experiencias y en las creencias de tipo religioso judeocristiano e incluso podría favorecer la idea de Dios como protector y omnipotente frente a estas experiencias que no parecen tener explicación alguna.

Sumado a lo anterior, Parra (2011) encontró que las personas jóvenes puntúan más en experiencias paranormales tales como posesión, sensación de presencia y deja vu; mientras que Gómez & Parra (2013) identificaron que las experiencias más recurrentes son la telepatía con un 80,7%, los sueños con percepción extrasensorial con un 70,3%, el contacto espiritual con un 77,7% y las experiencias fuera del cuerpo con un 71,5%, adicionalmente, Gómez & Parra (2008) reportaron efectos negativos de las experiencias extracorporales, la posesión, la mediumnidad y el contacto espiritual para el 66,6% de la población, así mismo, Gómez & Parra (2002) también indicaron que la posesión, la psicokinesis y las experiencias cercanas a la muerte fueron conflictivas o traumáticas para el 61,3% de los participantes. En comparación con la presente investigación, se encontró que las experiencias más recurrentes dentro de la población con una frecuencia de “algunas veces” fueron el deja vú, la psicokinesis espontánea y la sensación de presencia, las cuales pueden generar sentimientos de ansiedad, angustia, desmotivación y desesperación, miedo a perder el control y distanciamiento social, entre otros, tal como lo mencionan Gómez & Parra (2008).

Con respecto a la escala de bienestar psicológico, se hace necesario resaltar los niveles bajos encontrados en gran parte de los estudiantes del programa de psicología de la universidad Santo Tomás, que si bien no se relacionó de manera significativa con la vivencia de experiencias paranormales, si puede ser un indicador de la influencia de otros factores, tales como el ambiente familiar, el sistema educativo, las redes de apoyo, las relaciones de amistad y/o de pareja, las expectativas frente a la vida o incluso, la pandemia y el aislamiento social relacionado a ella, que como se muestra en algunas investigaciones como la realizada por Wang et al. (2020, citado por Ramírez et al, 2020) a 1210 habitantes de diferentes ciudades de China, encontrando que el 16,5 % de los participantes reportaron síntomas depresivos moderados a fuertes; “el 28,8 % síntomas de ansiedad moderada a fuerte; y el 8,1 % niveles de estrés moderados a fuertes, [además,] el 75,2 % estaban preocupados porque sus familiares adquirieran la COVID-19” (p. 4).

Conclusiones

De acuerdo al interés de la investigación, el cual era analizar la relación entre experiencias paranormales y bienestar psicológico, se encontró que dicha relación no fue

significativa, lo que implica que a nivel general, la vivencia de EP no afecta o contribuye al nivel de bienestar psicológico, sin embargo, no debería ser razón de exclusión o negación de los casos particulares en los cuales la vivencia de experiencias paranormales sí afecta de alguna manera al bienestar psicológico de la persona, sea positiva o negativamente; inclusive debería ser reconocido con mayor fuerza aquellos casos que se ven afectados negativamente por alguna de estas vivencias dado la variedad de efectos que tiene sobre la persona como mayores niveles de estrés, sentimientos de ansiedad, de pérdida de control, entre otros.

Adicionalmente, aunque dentro del presente estudio no se encontró una relación significativa entre experiencias paranormales y bienestar psicológico, los antecedentes sí destacan una relación entre estos e incluso, identifican algunas experiencias que afectan positivamente a la persona, como por ejemplo, la experiencia cercana a la muerte que puede contribuir a resignificar el sentido de la vida o disminuir el temor a la muerte, mientras que experiencias como mediumnidad, posesión y contacto espiritual pueden tener efectos negativos y resultar conflictivas o problemáticas (Gómez & Parra, 2013), en ese sentido, no hay que pasar por alto la importancia de ambos fenómenos, tanto de las EP como del bienestar psicológico, en la vida de las personas y así mismo, continuar estudiando estos temas y abrir la posibilidad a nuevos cuestionamientos.

Inicialmente la investigación pretendía examinar el tipo y la frecuencia de las experiencias paranormales en un grupo de jóvenes universitarios del programa de psicología de la universidad Santo Tomás, frente a lo cual se encontró que el 77% de los participantes reportaron haber vivenciado una experiencia paranormal al menos una vez durante su vida y aquellas experiencias más recurrentes con una frecuencia de “algunas veces” fueron el deja vú, la psicokinesis espontánea y la sensación de presencia, indicando que es relevante seguir estudiando el fenómeno de experiencias paranormales dado la frecuencia con la que se presentan dentro de la población, asimismo, como se mencionó en otros apartados, es importante seguir contribuyendo a este campo desde una disposición a comprender las EP como cualquier otra experiencia que puede impactar de alguna manera a la persona, y no tratar de validar/invalidar o indagar por la veracidad de dichas experiencias.

Por otra parte, fue de interés describir el nivel de bienestar psicológico de los participantes, quienes reportaron un nivel bajo en esta prueba, lo cual hace que sea necesario continuar investigando por aquellos factores que están afectando negativamente el bienestar

psicológico de los estudiantes de psicología de la universidad Santo Tomás y así reconocer si existe alguna situación o situaciones en común entre los estudiantes, que de ser así, sería importante poner en marcha acciones, estrategias o herramientas que reduzcan los factores de riesgo y aumenten el bienestar psicológico de la población.

Aportes, alcances, limitaciones y sugerencias

La investigación pretendió realizar una descripción del nivel de bienestar psicológico, una identificación del tipo y frecuencia de experiencias paranormales y también una comparación entre estos dos fenómenos dentro de los estudiantes de psicología de la universidad Santo Tomás, para esto partió de la comprensión de EP como experiencias que pueden afectar de alguna manera a la persona quien las vivencia y por tanto, no se consideraron como síntoma de trastorno, ni se intentó encontrar una validez a estas experiencias, en cambio, se analizaron los resultados de acuerdo a lo reportado por los mismos participantes.

Frente al bienestar psicológico, este fue solamente contrastado con las experiencias paranormales y no se incluyeron otras dimensiones del ser humano que pueden estar relacionados con este, adicionalmente, el alcance de la investigación finalizaba con la comparación entre los dos fenómenos y por tanto, no se generaron herramientas que aumentaran el bienestar psicológico o ayudaran en el afrontamiento de la vivencia de experiencias paranormales.

Otra limitación, fue el uso del Cuestionario de Experiencias Paranormales, una prueba relativamente nueva y poco usada dentro del ámbito científico, que por tales razones, no cuenta con suficientes antecedentes para generar una amplia discusión entre el ejercicio desarrollado por otros investigadores y el presente. Sin embargo, fue de utilidad para la generación de resultados significativos que continúan abriendo camino al estudio de las creencias y las experiencias paranormales.

Frente a lo encontrado en la prueba de bienestar psicológico, para la cual, una gran parte de la población obtuvo un nivel bajo, se reconoce la importancia de tener en cuenta para futuras investigaciones, otros factores que podrían estar afectando el nivel de bienestar psicológico tales como la familia, las relaciones de amistad y/o pareja, los procesos formativos, la situación actual de pandemia, etc.; pues la psicología, disciplina dentro de la cual se encuentra el ejercicio, vela por el bienestar, la calidad de vida y la salud mental de las personas, o como lo menciona

Sánchez, García & Gómez (2016) “pretende ofrecer un cuerpo de conocimiento científico sobre los factores que llevan a una vida saludable” (p. 19).

Por otra parte, dentro de la población estudiada en conjunto con las investigaciones previas, se encontró que gran parte de las personas reportaron haber vivenciado una experiencia paranormal al menos una vez en su vida, lo que hace necesario reconocer la importancia de seguir estudiando estos fenómenos tanto de manera descriptiva como correlacional, identificando el tipo de experiencia más frecuente, el momento en el cual es vivenciado, la edad en la cual suele ocurrir, los posibles antecedentes a estos eventos, los cambios que puedan surgir a partir de estas vivencias, entre otras.

Teniendo en cuenta que la presente investigación pretendía realizar una relación entre experiencias paranormales y bienestar psicológico, más no generar herramientas de intervención, y entendiendo que el tipo de investigación de la cual parte el presente trabajo es cuantitativa de tipo correlacional, no se encontró una relación significativa entre experiencias paranormales y bienestar psicológico, sin embargo, se sugiere estudiarse desde una perspectiva no genérica ni objetiva como lo es la investigación cuantitativa, sino más bien desde una perspectiva no predictiva y subjetiva como lo es la investigación cualitativa, de esta manera, poder complementar el conocimiento del campo de las experiencias paranormales y al de bienestar psicológico, además, revisar los casos concretos en los que la vivencia de experiencias paranormales influye en el bienestar psicológico, la calidad de vida, la capacidad de adaptación, el nivel de estrés, etc; como también, contribuir a la generación de herramientas que permitan la participación activa en casos referentes al fenómeno en cuestión, pues como se mencionó anteriormente, hasta el momento no se han registrado intervenciones concretas o específicas para dicho fenómeno desde una perspectiva psicológica en términos de su impacto sobre la salud mental (Hastings, 1983 y Stewart, 1986, citado por Gómez & Parra, 2008).

Finalmente, algunas posibles cuestiones que surgen a partir del desarrollo del presente estudio y pueden servir de base para la construcción de futuras investigaciones son: En los casos particulares en los cuales las experiencias paranormales tienen relación con el bienestar psicológico, la calidad de vida, el nivel de estrés, etc. ¿Cómo afecta la vivencia de estas experiencias a las personas y sus dimensiones?, ¿La relación entre las experiencias paranormales y el bienestar psicológico o la calidad de vida de las personas se ve afectado por algún tipo de creencia en especial o por la cotidianidad de estas experiencias, es decir, entre más recurrente sea

la experiencia menor relación tendrá?, ¿Cuáles son los posibles aspectos alrededor del bienestar psicológico que pueden estar disminuyendo el nivel de este, especialmente en la población estudiada?, y ¿De qué manera otros factores afectan el bienestar psicológico de las personas?.

Referencias

- Arias, W. (2016). El estudio de lo paranormal en psicología. *Revista de Psicología*, 6(2), 135–146. Recuperado de: <https://revistas.ucsp.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/161>
- Asociación Médica Mundial (2013). Declaración de Helsinki. Principios éticos para las investigaciones médicas en seres humanos. Recuperado de: <https://www.wma.net/es/policies-post/declaracion-de-helsinki-de-la-amm-principios-eticos-para-las-investigaciones-medicas-en-seres-humanos/>
- Bautista, C. (2011). Proceso de la investigación cualitativa: Epistemología, metodología y aplicaciones. Manual Moderno.
- Bonilla., E. (2010). Conexión mente-cuerpo, fenómenos parapsicológicos y curación espiritual. *Investigación Clínica*, 51(2), 209-238. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=372937680005>
- Briones, K. (2019). Propiedades Psicométricas de la Escala de Bienestar Psicológico (SPWB) de Ryff Versión Abreviada en adolescentes de la ciudad de Cajamarca. Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo. Recuperado de: <http://repositorio.upagu.edu.pe/handle/UPAGU/813>
- Chou, T. (2015). Dissociation, Paranormal Belief, and Quality of Life in Older People: The Role of Religious Piety. *SAGE Open*, 5(4), 1-12. Recuperado de: <https://journals-sagepub-com.crai-ustadigital.usantotomas.edu.co/doi/full/10.1177/2158244015621347>
- Coello, E., Blanco, N. & Reyes, Y. (2012). Los paradigmas cuantitativos y cualitativos en el conocimiento de las ciencias médicas con enfoque filosófico-epistemológico. *Revista Educación Médica del Centro*. 4(2), 132-141. Recuperado de: <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=39397>
- Congreso de la República de Colombia (2006). Ley 1090 de 2006. Por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología, se dicta el Código Deontológico y Bioético y otras disposiciones. Recuperado de: <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=66205>
- Dagnall, N., Drinkwater, K., Parker, A. & Clough, P. (2016). Paranormal Experience, Belief in the Paranormal and Anomalous Beliefs. *Paranthropology*, 7(1), 4-14. Recuperado de: http://paranthropologyjournal.weebly.com/uploads/7/7/5/3/7753171/paranthropology_vol_7_no_1.pdf

- Dávila, D. (2017). Acerca de la metafísica. *Letras*, 88(128), 150-161. Recuperado de: http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2071-50722017000200007
- Díaz, D., Rodríguez-Carvajal, R., Blanco, A., Moreno-Jiménez, B., Gallardo, I., Valle, C. & Dierendonck, D. (2006). Adaptación española de las escalas de bienestar psicológico de Ryff. *Psicothema*, 18(3), 572-577. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/727/72718337.pdf>
- Eaton, M. (2015). "Give us a Sign of Your Presence": Paranormal Investigation as a Spiritual Practice. *Sociology of Religion*, 76(4), 389-412. Recuperado de: <https://academic.oup.com/socrel/article/76/4/389/2461450>
- Fayard, C. (2013). Cultura, neurociencia y espiritualidad: abordaje neuro-psico-espiritual en psicoterapia. *Revista Entorno, Universidad Tecnológica de El Salvador*, 54, 20-31. Recuperado de: <https://biblioteca.utec.edu.sv/entorno/index.php/entorno/article/view/24>
- Fiorito, T. A., Abeyta, A. A., & Routledge, C. (2020). Religion, paranormal beliefs, and meaning in life. *Religion, Brain & Behavior*, 11(2), 139-146. Recuperado de: <https://www-tandfonline-com.crai-ustadigital.usantotomas.edu.co/doi/full/10.1080/2153599X.2020.1824938>
- Gómez, D. & Parra, A. (2002). Experiencias psi-conflictivas: Una encuesta con implicaciones en parapsicología clínica. *Revista Argentina de Psicología Paranormal*, 13(1-2), 7-47. Recuperado de: <http://www.alipsi.com.ar/rapp/RAPP%202002%20Vol.13.pdf>
- Gómez, D. & Parra, A. (2008). Are Spontaneous Anomalous/Paranormal Experiences Disturbing?: A Survey Among Under-graduate Students. *International Journal of Parapsychology*, 13, 01–14. Recuperado de: http://www.alipsi.com.ar/investigaciones/pdf/montanelli_parra_ijp.pdf
- Gómez, D. & Parra, A. (2013). ¿Las experiencias paranormales son psicológicamente perturbadoras?: Un estudio comparando muestras encuestadas. *Revista de Neuro-Psiquiatría*, 68(1-2), 107-117. Recuperado de: <https://revistas.upch.edu.pe/index.php/RNP/article/view/1585>
- Hunter, J. (2016). Engaging the anomalous: reflections from the anthropology of the paranormal. *European Journal of Psychotherapy & Counselling*, 18(2), 170-178. Recuperado de: <https://www-tandfonline-com.crai-ustadigital.usantotomas.edu.co/doi/full/10.1080/13642537.2016.1170063>

- Hernández-Brussolo, R., Romero, D., Alcázar, D., Vogel, N. & Reyes, D. (2017). Intervención cognitivo-conductual en caso de trastorno depresivo debido a traumatismo de estructuras múltiples de rodilla. *Revista de Psicología y Ciencias del Comportamiento*, 8(1), 15-28. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/rpcc/v8n1/2007-1833-rpcc-8-01-15.pdf>
- Irwin, H. (2009). *The Psychology of Paranormal Belief A Researcher's Handbook*. University Of Hertfordshire Press. Gran Bretaña, Reino Unido. Recuperado de: <https://crai-ustadigital.usantotomas.edu.co/info/the-psychology-of-paranormal-belief-a-researchers-handbook-00736393>
- Krmpotic, C. (2016). La espiritualidad como dimensión de la calidad de vida. Exploraciones conceptuales de una investigación en curso. *Scripta Ethnologica*, 38, 105-120, Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/148/14849184006.pdf>
- Lasikiewicz, N. (2015). Perceived Stress, Thinking Style, and Paranormal Belief. *Imagination, Cognition and Personality*, 35(3) 306–320. Recuperado de: <https://journals-sagepub-com.crai-ustadigital.usantotomas.edu.co/doi/full/10.1177/0276236615595235>
- Lawrence, T. (2016). The client, the therapist and the paranormal: a response to the special edition on psychotherapy and the paranormal. *European Journal of Psychotherapy & Counselling*, 18(2), 179-192. Recuperado de: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/13642537.2016.1172099>
- Mathijssen, F. P. (2015). Anomalous experiences and schizotypy: which comes first? The Hermit Crab syndrome hypothesis. *Mental Health, Religion & Culture*, 19(2), 113-123. Recuperado de: <https://www-tandfonline-com.crai-ustadigital.usantotomas.edu.co/doi/full/10.1080/13674676.2015.1004627>
- Martínez, B. (2014). La liminalidad revisitada: ciclos y sucesiones en El Cajón (Catamarca, Argentina). *Sociedad y Religión: Sociología, Antropología e Historia de la Religión en el Cono Sur*, 23(42), 12-33. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/3872/387239045002.pdf>
- Mayordomo, T., Sales, A., Satorres, E. & Meléndez, J. (2016). Bienestar psicológico en función de la etapa de vida, el sexo y su interacción. *Pensamiento Psicológico*, 14(2), 101-112. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/pepsi/v14n2/v14n2a08.pdf>
- Méndez, I., García-Sevilla, J., Martínez, J., Bermúdez, A., Pérez, P. & García-Munuera, I. (2015). Alexitimia, resiliencia y creencias paranormales en personas mayores en un centro

institucionalizado. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 5(2), 209-219

Ministerio de Salud de la República de Colombia (1993). Resolución 8430 de 1993. Por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud. Recuperado de:

https://www.hospitalsanpedro.org/images/Comite_Investigacion/Resolucion_8430_de_1993.pdf

Oliveira, L., Menezes, A. & Moreira, A. (2013). Personalidade, religiosidade e qualidade de vida em indivíduos que apresentam experiências anômalas em grupos religiosos. *Revista Brasileira de Psiquiatria*, 62(4), Recuperado de:

https://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0047-20852013000400004&script=sci_arttext

Palacio, C. (2015). La espiritualidad como medio de desarrollo humano. *Cuestiones Teológicas*, 42(98), 459-481. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/cteo/v42n98/v42n98a09.pdf>

Parra, A. & Gimenez, P. (2016). Anomalous/Paranormal Experiences Reported by Nurses in Relation to Their Patients in Hospitals. *Journal of Scientific Exploration*, 31(1), 522–540.

Recuperado de: http://www.alipsi.com.ar/investigaciones/pdf/JSE_Parra_2017.pdf

Parra, A. & Corbetta, J. (2013). Experiencias paranormales y su relación con el sentido de la vida. *Liberabit*, 19(2), 251-258. Recuperado de:

http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272013000200011

Parra, A. & Corbetta, J. (2014). Changes Resulting from Paranormal/Spiritual Experiences and their Effects on People's Wellbeing: An Exploratory Examination. *Journal for the study of spirituality*, 4(1), 71–80. Recuperado de:

http://www.alipsi.com.ar/investigaciones/pdf/jss_parra_corbetta.pdf

Parra, A. (2008). Efectos de las Experiencias Espirituales/ Paranormales en la Vida de las Personas y su Bienestar Psicológico. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 17(3), 233-242. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/2819/281921795005.pdf>

Parra, A. (2010). Experiencias extrasensoriales y experiencias alucinatorias: examinando la hipótesis del continuo de experiencias esquizotípicas. *Liberabit*, 16(1), 61-71. Recuperado de: http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272010000100007

- Parra, A. (2011). Encuesta on-line de experiencias anómalo/ paranormales y su impacto emocional: Relación con género, edad y otras variables. *Persona*, 14, 211-228. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6110374>
- Parra, A. (2013a). Asociaciones entre la calidad dormital, esquizotipia y experiencias perceptuales inusuales. *Suma Psicológica*, 20(2), 241-249. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/sumps/v20n2/v20n2a09.pdf>
- Parra, A. (2013b). Cognitive and emotional empathy in relation to five paranormal/anomalous experiences. *North American Journal of Psychology*, 15(3), 405-412. Recuperado de: http://www.alipsi.com.ar/investigaciones/pdf/NAJP_Parra.pdf
- Parra, A. (2017). Empatía cognitiva y emocional en relación con cinco experiencias paranormales. *Revista de investigación en Psicología social*, 4(1), 95-106. Recuperado de: http://www.alipsi.com.ar/investigaciones/pdf/empatia_paranormal_psi_social_uba.pdf
- Parra, A. (2018). Experiencias perceptuales inusuales en personal de enfermería y su relación con estrés laboral, esquizotipia, absorción y empatía. *Enfermería Universitaria*, 15(1), 63-78. Recuperado de: http://www.alipsi.com.ar/investigaciones/pdf/enfermeria_universitaria_Parra.com.pdf
- Penman, L. (2015). The history of the word paranormal. *Notes and Queries*, 62(1), 31-34. Recuperado de: <https://doi.org/10.1093/notesj/gju253>
- Pérez, J. (2020). Factores cognitivos, mórbidos y premórbidos en la formación y sustento de la creencia en lo paranormal. *Formación y sustento de creencias en lo paranormal. Interdisciplinaria*, 37(2), 211-225. Recuperado de: <https://web-a-ebscohost-com.crai-ustadigital.usantotomas.edu.co/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=1&sid=c1e0ceae-28f4-428c-9d11-e8d9458a6bd9%40sessionmgr4006>
- Pérez, M. (2017). *Adaptación de la Escala de Bienestar Psicológico de Ryff en trabajadores de empresas industriales del Distrito de Los Olivos*. Universidad Cesar Vallejo. Recuperado de: https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/11339/P%C3%A9rez_BMA.pdf?sequence=1r
- Puerta, J. & Padilla, D. (2011). Terapia cognitiva - conductual (TCC) como tratamiento para la depresión: una revisión del estado del arte. *Duazary*, 8(2), 251-257. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/5121/512156315016.pdf>

- Rabeyron, T. & Watt, C. (2010). Paranormal experiences, mental health and mental boundaries, and psi. *Personality and Individual Differences*, 48(4), 487-492. Recuperado de: <https://www-sciencedirect-com.crai-ustadigital.usantotomas.edu.co/science/article/pii/S0191886909004929>
- Ramírez, J., Castro, D., Lerma, C., Yela, F. & Escobar, F. (2020). Mental health consequences of the COVID-19 pandemic associated with social isolation. *Colombian Journal of Anesthesiology*. 48(4), 1-8. Recuperado de: <https://www.revcolanest.com.co/index.php/rca/article/view/930>
- Rogers, P. & Lowrie, E. (2018). Predicting facets of adult paranormality from childhood exposure to inappropriate styles of parenting. *Imagination, Cognition and Personality*, 38(2) 139-172. Recuperado de: <https://journals-sagepub-com.crai-ustadigital.usantotomas.edu.co/doi/full/10.1177/0276236618757207>
- Romero, A., Brustad, R. & García, A. (2007). Bienestar psicológico y su uso en la psicología del ejercicio, la actividad física y el deporte. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*, 2(2), 31-52. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/3111/311126258003.pdf>
- Salanova, M. & Llorens, S. (2016). Hacia una psicología positiva aplicada. *Papeles del Psicólogo*, 37(3), 161-164. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/778/77847916001.pdf>
- Sampieri, R. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill
- Sánchez, P. García, M. & Gómez, M. (2016). Bienestar emocional. *Dykinson*. Recuperado de: <https://elibro.net/es/ereader/usta/58268?page=18>
- Sar, V., Alioğlu, F. & Akyüz, G. (2014). Experiences of possession and paranormal phenomena among women in the general population: are they related to traumatic stress and dissociation?. *Journal of Trauma & Dissociation*, 15(3), 303-318. Recuperado de: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/15299732.2013.849321>
- Schofield, K., & Claridge, G. (2007). Paranormal experiences and mental health: Schizotypy as an underlying factor. *Personality and Individual Differences*, 43(7), 1908-1916. Recuperado de: <https://www-sciencedirect-com.crai-ustadigital.usantotomas.edu.co/science/article/pii/S0191886907002073>

- Tirado, F. & Domènech, M. (2005). Asociaciones heterogéneas y actantes: El giro postsocial de la teoría del actor-red. *Revista de Antropología Iberoamericana, AIBR*, 1-26. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=62309905>
- Vazquez, C., Hervás, G., Rahona, J. & Gómez, D. (2009). Bienestar psicológico y salud: Aportaciones desde la Psicología Positiva. *Anuario de psicología clínica y de la salud*, 5, 15-28. Recuperado de: http://institucionales.us.es/apcs/doc/APCS_5_esp_15-28.pdf
- Véliz, A. (2012). Propiedades psicométricas de la escala de bienestar psicológico y su estructura factorial en universitarios chilenos. *Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad*, 11(2), 143-163. Recuperado de: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/psicop/v11n2/art08.pdf>

Anexos

Consentimiento/asentimiento informado

La investigación denominada "Relación entre la vivencia de experiencias paranormales y el bienestar psicológico en estudiantes de Psicología de la Universidad Santo Tomás", desarrollada por la estudiante Jessica Stephanie Moreno Beltrán identificada con cédula de ciudadanía 1019142401, de la facultad de Psicología de la Universidad Santo Tomás, pretende indagar por las vivencias de experiencias paranormales, su frecuencia y su asociación con el bienestar psicológico, mediante la Encuesta de Experiencias Paranormales con 14 ítems y la Escala de Bienestar psicológico de Ryff abreviada con 18 ítems.

Mediante este Consentimiento/Asentimiento informado certifico que:

1. Mi participación es voluntaria y puedo retirarme cuando me sea conveniente
2. Los datos que sean suministrados en esta investigación son de carácter académico, por lo cual, no serán utilizados para otros fines y se les respetará la debida confidencialidad.
3. Mi participación en la investigación no tendrá una retribución económica, ni de ninguna clase, más allá de contribuir en el campo del bienestar y la calidad de vida de las personas, así, como en el área de las experiencias paranormales.
4. Mi participación tendrá un riesgo mínimo de acuerdo con lo establecido en la Resolución 8430 de 1993, dado que la participación en la investigación se reduce a la aplicación de las pruebas.

Para cualquier inquietud, puede escribir un correo a la dirección:

jessicamorenob@usantotomas.edu.co

Cuadro de Excel con resultados

TOTAL PARANOR MAL	TOTAL BIENES TAR	AUTOACEPT ACIÓN (4, 7, 15)	RELACI ONES POSIT (5, 12, 16)	AUTONO MÍA (1, 9, 13 Inv)	DOMI NIO (2 Inv, 10 Inv, 14)	PROPÓS ITO VIDA (3, 6, 11)	CRECI. PERSO NAL (8, 17 Inv, 18)
14	38	6	8	4	7	6	7
22	38	5	8	9	5	5	6
52	39	4	7	10	4	3	11
20	40	6	11	5	6	6	6
21	43	7	6	4	8	9	9
30	43	6	10	7	5	9	6

19	44	4	9	7	5	10	9
24	44	6	8	12	6	6	6
20	45	9	10	6	7	7	6
26	45	5	10	6	6	8	10
16	45	7	8	8	7	8	7
27	45	8	10	7	8	7	5
22	46	7	9	5	7	10	8
23	46	8	10	6	7	8	7
23	47	7	10	7	6	9	8
24	47	9	8	5	7	9	9
25	47	8	9	5	7	9	9
26	47	6	7	8	7	9	10
19	48	7	9	9	6	8	9
24	48	9	10	10	5	7	7
25	48	6	11	8	8	7	8
16	49	8	9	10	7	7	8
32	49	9	10	9	6	7	8
35	49	8	9	9	7	8	8
17	50	7	12	8	8	8	7
26	50	8	11	5	6	9	11
26	50	7	12	9	6	9	7
28	50	10	10	5	8	7	10
16	50	8	9	9	8	7	9
21	50	9	12	9	8	6	6
26	51	9	9	8	8	8	9
17	52	9	10	6	9	9	9
20	52	9	10	8	7	10	8
22	52	9	11	8	8	9	7
26	52	8	11	10	6	9	8
31	52	8	10	11	6	10	7
31	52	9	9	7	9	10	8
32	52	10	10	9	7	9	7
36	52	8	10	9	6	9	10
38	52	9	10	8	6	11	8
26	52	9	11	9	7	8	8
16	53	9	9	8	9	9	9
18	53	9	10	9	9	8	8
21	53	9	9	8	9	9	9
29	53	9	9	8	9	9	9

31	53	9	8	9	8	10	9
41	53	9	9	9	8	9	9
27	53	10	10	6	9	8	10
30	53	8	12	7	7	10	9
19	54	8	12	8	7	9	10
20	54	9	12	5	6	11	11
21	54	7	10	9	8	11	9
21	54	8	9	8	7	11	11
23	54	8	12	7	9	9	9
26	54	9	10	8	8	10	9
28	54	9	10	9	9	9	8
35	54	7	10	9	9	9	10
15	54	8	10	9	8	9	10
27	54	9	11	10	9	8	7
28	54	8	12	8	7	10	9
28	54	9	10	10	8	8	9
38	54	8	10	10	8	10	8
17	55	8	10	9	10	9	9
18	55	9	10	8	8	10	10
18	55	9	10	6	9	10	11
18	55	9	10	9	8	10	9
19	55	8	12	7	9	11	8
20	55	10	11	7	8	10	9
23	55	9	10	6	8	11	11
24	55	9	10	8	8	11	9
27	55	10	12	9	8	8	8
28	55	9	10	8	9	10	9
40	55	9	11	7	7	11	10
19	56	9	11	7	9	10	10
24	56	11	10	8	8	10	9
24	56	10	8	9	9	10	10
25	56	10	11	8	8	9	10
26	56	9	11	8	9	10	9
19	56	10	11	9	9	8	9
24	56	8	11	8	8	10	11
24	56	9	12	9	9	8	9
17	57	9	11	7	9	11	10
20	57	11	12	9	7	9	9
26	57	9	11	7	8	10	12

26	57	10	9	10	8	10	10
26	57	9	11	9	9	10	9
27	57	7	10	9	9	10	12
33	57	9	12	9	8	10	9
26	57	9	11	10	8	9	10
17	58	10	11	7	9	10	11
22	58	10	12	9	9	9	9
22	58	10	10	9	9	10	10
28	58	10	11	9	11	8	9
29	58	10	10	9	9	10	10
30	58	10	10	9	9	10	10
19	58	9	10	9	9	10	11
25	58	10	9	10	8	10	11
20	59	10	12	9	8	9	11
22	59	11	9	8	9	11	11
24	59	9	11	10	9	8	12
25	59	11	10	8	9	11	10
39	59	9	10	11	8	11	10
14	59	9	12	9	9	10	10
16	59	11	10	9	9	9	11
18	59	10	10	10	9	9	11
25	59	10	12	7	7	12	11
20	60	11	10	9	9	9	12
21	60	10	12	8	8	12	10
22	60	12	10	9	10	9	10
23	60	10	10	10	8	11	11
23	60	10	11	8	11	11	9
24	60	10	11	9	8	10	12
24	60	10	11	9	9	12	9
24	60	9	11	9	9	11	11
24	60	10	11	9	9	11	10
29	60	10	11	10	8	10	11
30	60	8	12	11	9	10	10
16	61	10	12	9	9	11	10
18	61	10	11	7	11	11	11
21	61	9	12	8	9	11	12
25	61	10	11	9	10	10	11
25	61	10	12	9	9	10	11
14	61	10	11	10	9	10	11

24	61	11	12	11	10	9	8
30	61	9	12	9	9	11	11
20	62	10	12	8	11	10	11
27	62	10	10	10	10	12	10
33	62	11	10	10	9	12	10
34	62	11	12	11	10	9	9
35	62	11	11	10	8	11	11
24	62	11	11	12	7	11	10
23	63	11	11	11	7	11	12
27	63	10	12	9	10	11	11
28	63	11	12	10	9	10	11
29	63	10	10	12	11	11	9
33	63	11	10	10	10	11	11
18	64	12	10	9	10	11	12
19	64	11	12	11	9	11	10
20	64	9	12	10	9	12	12
22	64	10	10	10	11	11	12
24	64	12	12	10	9	11	10
27	64	11	12	9	11	11	10
36	64	12	11	10	10	10	11
18	65	12	12	10	9	11	11
22	65	12	12	8	12	12	9
19	65	12	11	11	9	12	10
29	65	12	11	11	9	11	11
14	66	12	10	11	10	11	12
26	66	12	12	10	9	11	12
34	66	12	12	9	10	11	12
21	66	12	11	10	10	11	12
25	67	12	12	11	9	12	11
30	67	12	12	10	9	12	12
20	67	12	12	10	10	12	11
22	67	12	11	11	11	10	12
25	67	12	12	12	12	9	10
24	68	11	11	12	11	11	12
30	68	12	11	11	10	12	12
21	71	12	12	12	12	11	12
22	72	12	12	12	12	12	12
18	72	12	12	12	12	12	12